Septiembre 2008 No. 5

REVISTA DE TEMAS NICARAGÜENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua

Editor: José Mejía Lacayo
jmejial@yahoo.com
Página Web: www.temasnicas.net
Correo: temasnicas@aol.com

Contenido

La Basílica Parroquial de San Antonio **3**
El Canal Transoceánico - Ruta de las Naciones **8**
Cocina con cascarilla de café **11**
El Hallazgo de León Viejo hace 41 años **15**
Escritores de Matagalpa o que escribieron sobre Matagalpa (1900-2000) **18**
Ephraim George Squier, Semblanza **20**
Nota Biográfica 20
Contribuciones arqueológicas 21
La Honduras Interoceanic Railway Company 23
La Escuela Americana de Antropología 24
El destino manifiesto 25
Valoración 26
Cronología de la vida de E. G. Squier 27

Libros y panfletos sobre Centroamérica 28
Monografías sobre Centroamérica 30
Bibliografía completa..31
Homenaje al poeta Alfredo Alegría Rosales...37
Las Avalanchas del Volcán Mombacho..42
Brasseur de Bourbourg y su Paso por Nicaragua...46
Ensayo sobre la Poesía y la Música, sobre la Danza y el Arte Dramático de las Antiguas Poblaciones Mexicanas y Guatemaltecas..51
Futuras Publicaciones..63



LA BASÍLICA PARROQUIAL DE SAN ANTONIO
Devoción a la Sagrada Imagen de la Sangre de Cristo

Por Aldo A. Guerra Duarte
aldoaguera@gmail.com

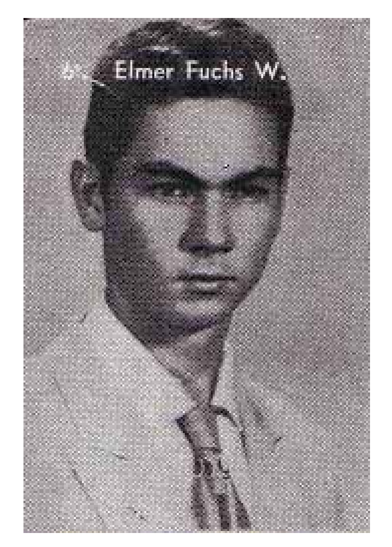


A los amigos "Toñenos":

Dr. Armando Arce Paiz
Lic. Norman Caldera Cardenal

En uno de los barrios históricos y tradicionales del centro de la Villa de Managua, se construyó la Iglesia Parroquial de San Antonio. Su construcción es parte de la historia, la religiosidad y esa expresión folklórica de fiesta tradicional. Los testimonios relatan que en el año de 1640 un campesino encontró, en su solar, la imagen de San Antonio de Padua, santo católico de la orden franciscana nacido en Portugal y fallecido en esa ciudad italiana. Inmediatamente, el presbítero José María Bonilla, llamó a un cabildo abierto invitando a los fieles a construir un Templo, terminado en año y medio e iniciándose así la devoción al Santo erudito y milagroso hacedor de matrimonios. Este primer Santuario fue devastado el Martes Santo, 31 de Marzo de 1931. La segunda iglesia sufrió severos daños en su estructura al amanecer del 23 de Diciembre de 1972; en el sitio donde existía se ha construido un monumento recordatorio de las víctimas de los terremotos del 31 y del 72

La feligresía de San Antonio fue un distrito activo y cordial de la vieja Capital. Su iglesia tenía un estilo ojival decorado con buen gusto. Los plafones y frisos del interior fueron pintados por Juan



Fuchs, papá de mi compañero de Colegio en el Instituto Pedagógico de Diriamba, Elmer Fuchs W.[1], amigo de largas pláticas filosóficas y de ejercicios físicos disciplinados; su progenitor fue un artista que había sido un ex-religioso de origen austriaco. La Capilla de la Venerada y Sagrada Imagen de la Sangre de Cristo, se ubicaba al fondo, por el lado Este. La imagen fue trasladada desde Guatemala en 1638 y venerada en el templo de Veracruz de la Villa de Managua, posteriormente en la capilla de San Miguel y de allí a la de San Antonio, confiriéndole fama y popularidad. Fue la hazaña de los "toñenos" que construyeron la capilla para ganarse el derecho de hospedar la imagen de un Cristo cuyo escultor quedó en el anonimato. En la esquina noroeste del atrio se levantaba el campanario construido de madera, desde donde llamaba a los devotos con el repique de las dos campanas que poseía. La Sacristía estaba situada en la parte trasera y allí se guardaban los registros y propiedades de la iglesia. Frailes Menores Capuchinos regentaban el Templo; su párroco por años, hasta su muerte en 1937, fue Fray Luis de Villafranca, de origen español. La orden religiosa regía también la de San Sebastián y la de Monte Tabor en el Km. 11 de la Carretera Interamericana Sur, de donde salió la imagen para ser festejada en la Nueva Catedral de Managua.

El Parque de la Basílica Parroquial de San Antonio, de forma ovalada, construido al norte del edificio, fue concluido por don Samuel Portocarrero Cardenal, de León; era hijo de don Fernando Portocarrero y doña Marcela Cardenal, en 1911 fue Alcalde de Managua. Había una placa conmemorativa de su inauguración; en ella participaron el Comité Ejecutivo de la Alcaldía: Don Edmundo Bernheim, don Constantino Pereira y don Jonás Álvarez. Al centro del jardín había una estatua del Maestro Gabriel Morales, promovida por su alumno, diputado, jurista, alcalde de Managua en 1885, don Luis E. López quien impulsó su ejecución en Italia, el conjunto escultórico que por años estuvo allí fue trasladado al Cementerio San Pedro.

Mis recuerdos se fijan con la mención de la Sagrada Imagen de la Sangre de Cristo, un memento imperdurable, en esa parte del tiempo de mi vida en la comunidad de mi niñez y adolescencia. Los oficios se realizaban con gran pompa y festividad. Los fieles acudían a la "bajada" de la Imagen, llevando palmas y flores de pacaya y catorce niñas entraban al templo portando lujosas almohadas sobre las que se recostaba el Redentor, después se procedía a la limpieza de la imagen, utilizando algodones perfumados. En el atrio de la parroquia hacían fiesta en la tarde de la bajada de Cristo Crucificado con marchas musicales y juegos pirotécnicos y, los asistentes regalaban refrescos y golosinas. Por la noche, a las siete, comenzaba la vela que se prolongaba hasta las doce, los creyentes y cofrades obsequiaban a los presentes café, rosquillas y bizcochos. Uno de los homenajes más solemnes que se han ofrendado a la Sagrada Imagen de la Sangre de Cristo, lo llevó a efecto en 1925 el gobierno del Presidente Carlos José Solórzano, cuando la Banda de los Supremos Poderes ejecutó, durante la solemne procesión, el himno dedicado en honor a la sagrada imagen por el maestro Arturo Picado.

María Mercedes Estrada Urroz y Aldo Antonio Guerra Duarte, vestidos de Ángeles para la Procesión de La Sangre de Cristo. Circa 1943



De todas las calles y avenidas del Barrio San Antonio acudían los fieles para asistir a su celebración, promesa que aún mantienen sus descendientes, por el milagro que les realizó a sus antepasados de salvarlos de morir ahogados en el Lago Xolotlán durante una tempestad, cuando la Banda de los Supremos Poderes regresaban en una piragua desde Tipitapa, allá por el año de 1863. Entre las personas más devotas de mi cuadra, en la Tercera Avenida Sur Oeste, esquina con la Botica Central de don Paco Castro, acudían con constante devoción doña Francisca de Quiñónez y su sobrina la niña Adilita Quiñónez; Aminta y Lily Mayorga Flores, esta última ahora señora de Karembinsk; doña Esther de Lacayo y sus hijas Guillermina, Adilia, Olguita y Margot Lacayo; doña Flor de Liz Castellón de Gurdián y la señorita Yolandita Castellón y, en especial, Doña Rosalina Urroz de Estrada Cabrera, dilecta hija de una de las más famosas familias de músicos de Managua; su ferviente devoción sería una tradición religiosa familiar, motivada quizá por ser alguno de sus ancestros sobrevivientes del milagro del Lago.

Hoy, junto con esta recopilación, transmito una estampa, una litografía que conserva, a pesar de los años, la forma espléndida, elegante y piadosa con que los devotos, congregaciones y cofrades, entre ellos la de los Caballeros de la Sangre de Cristo y la Congregación de Camareras, atendían el culto de la Sagrada Imagen de la Sangre de Cristo, reproducción en mis archivos por amable obsequio del Dr. Jorge Eduardo Arellano.

Si advertimos la corona de espinas en su frente, notamos en forma sobresaliente la diadema de oro fulgurante como símbolo, ambas, de su sufrimiento humano y de su divinidad. El rostro pálido, con la serena faz de la muerte. Sobre su piel blanca lacerada surge la sangre de las heridas abiertas arriba de su frontal por las desgarraduras de las filosas y rígidas puntas agudas de las púas, dramáticas gotas que se confunden en el cabello y la barba del Redentor. El pelo de su cabellera, negrísimo y de hermosos bucles que se desgajan hasta la cintura, fue un obsequio de sus fieles cofrades, se destaca además, en la piel tersa, la profunda herida en su costado derecho. Con pudor lo cubren con rico manto anudado a su cintura. Todo su tirante cuerpo se apoya en el acero atravesado sobre el empeine

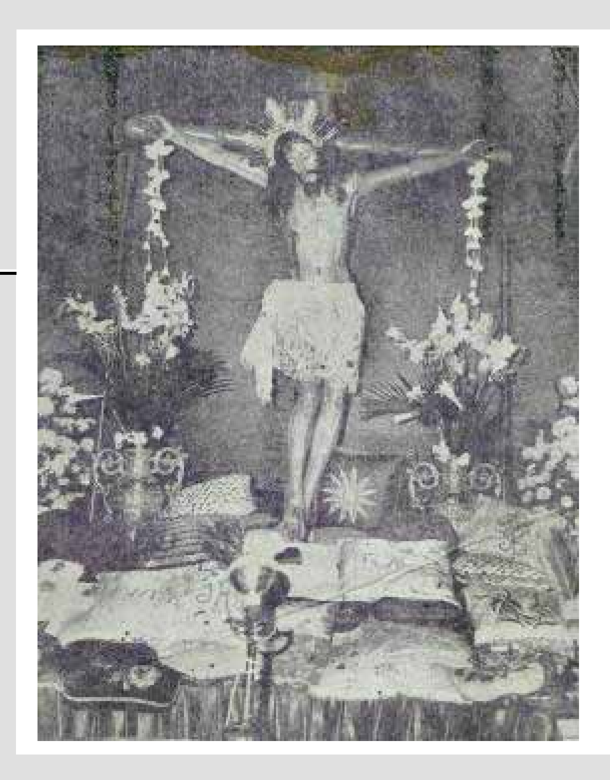
de ambos pies, colocados el derecho sobre el izquierdo y sostenido por sus brazos extendidos y clavados en las palmas de sus manos. El entorno lo recuerdo, profusamente perfumado de incienso y aceite de las velas encendidas, a su alrededor, el sutil aroma de las trenzas de flores que se desgajan de sus manos y los olorosos racimos de botones en los tiestos de magníficos jarrones de plata. A sus pies un blando lecho de cojines finos, elaborados con las mejores telas y decorados con bordados preciosos, con pedrerías y diseños con símbolos propios de la Santa Madre Iglesia Apostólica y Romana. No tengo ni la menor duda que algunas de estas obras de arte serían confeccionados personalmente por Doña Rosalina, diseñadora profesional que todas las tardes, después de atenuarse con la brisa del Lago el bochorno del medio día, recibía en el fresco corredor, con jardín interior de su casa de habitación, al grupo de alumnas a quienes Doña Rosalina impartía clases de alta costura.

La litografía no tiene fecha, ni imprenta, pudiera ser de los años cincuenta; en el anverso, debajo de la fotografía, está escrito: "SANGRE DE CRISTO, SALVANOS. Piadosa y antiquísima Imagen venerada en Managua desde el año de 1638. Tal como se venera en la Basílica Parroquial de San Antonio.", en el reverso, está impresa la Oración de las Letanías de la Sangre de Cristo.

Anthem, Arizona, USA
Julio de 2008

LETANÍAS DE LA SANGRE DE CRISTO

Alma de Cristo, Santifícame;
Cuerpo de Cristo, sálvame;
Agua del Costado, lávame;
Pasión de Cristo, fortifícame;
¡Oh, mi buen Jesús, óyeme!
En tus llagas, ocúltame;
No permitas, que me separe de ti
para que con los ángeles y santos
te alabemos por los siglos de los
siglos. Amén.



Bibliografía

Arce Paíz, Doctor Armando: Barrio San Antonio, de Managua del siglo XX. El Nuevo Diario/Martes 9 de Abril de 2002, Managua, Nicaragua.

Espinosa, Mario Fulvio: Nuestra gente-Cosas Veredes Sancho Amigo. San Antonio en la memoria del doctor Armando Arce Paiz. La Prensa/Domingo 24 de marzo de 2002/Edición No. 22679.
————Nuestra gente-Cosas Veredes Sancho Amigo. La Sangre de Cristo y el Barrio San Antonio, Artículo sobre las memorias del Dr. Armando Arce Paiz, La Prensa, Domingo, 7 de abril de 2002, Edición No. 22691. (Fotografía a colores de la Imagen de La Sangre de Cristo)

Espinosa G., Sergio, LAS IGLESIAS DEL VIEJO MANAGUA, Revista de Temas Nicaragüenses, No. 4, .Agosto 2008

Fotografías

Elmer Fuchs W., fotografía de la Memoria Escolar, 1958-1959, del Instituto Pedagógico de Diriamba, Hermanos de las Escuelas Cristianas

La Sagrada Imagen de la Sangre de Cristo, La Prensa/Domingo 24 de marzo del 2002, Edición No. 22679.

Litografía de la imagen de la Sangre de Cristo, obsequio de JEA.

http://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_de_Padua

Sánchez Ramírez, Roberto. CEMENTERIO SAN PEDRO/La resurrección del recuerdo/. Páginas: 77/79 y 80



[1] Elmer ocupaba el 6to. Lugar del Cuadro de Honor, del 3er. Año y de los 55 estudiantes de ese curso.

El Canal Transoceánico - Ruta de las Naciones

Luciano Cuadra Waters
lcw@nicaraguense.ws

Cuando entré a la sección de archivos de la Asamblea Estatal de Ohio, lo hacía más bien para "no perder la costumbre." Tenía casi veinticuatro horas disponibles para hacer prácticamente nada. Había llegado hasta ese centro pues el edificio estaba cerca del hotel donde me hospedaba. De ahí que decidiera hacer lo que hago cuando llego a un lugar por primera vez. Averiguar si el nombre de Nicaragua aparece en los archivos locales.

Quizá esperaba encontrar el nombre de algún nicaragüense perdido en el tiempo y que hubiese llegado con sus huesos hasta ese rincón del mundo en aquellos años cuando Nicaragua no se había inventado todavía; de la misma manera como Sergio Ramírez encontró al fotógrafo Castellón en su Mil y Una Muertes, ó tal vez porque aún estaba fresco en mi memoria el recuerdo de Carmenza, la mujer chinandegana que conocí en Sao Gabriel, la mayor de las Islas Azores hace ya algún tiempo "haciendo cualquier cosa y de todo, con tal de sobrevivir" según sus propias palabras.

Repito, quizá fue con esa esperanza que comencé a revisar los archivos estatales, y así, después de un par de horas encontré algo – "*Nicaragua – Journal of the Senate. 1818*" decía el encabezado de aquella página. Este diario del Senado guarda la presentación de un proyecto que contempla la construcción de "un método de comunicación a través del continente, desde el Mar Caribe al Océano Pacífico..." Según leía, el proyecto fue presentado por Joseph Foos, entonces prominente senador del Partido Whig, antecesor del hoy Partido Republicano y trata sobre la construcción de un canal contemplando los estudios efectuados por Alexander Von Humboldt, pero inclinándose por la ruta a través de Nicaragua.

En el primer artículo del anteproyecto, Foos asegura que de materializarse esa empresa, los viajeros se ahorrarían diez mil millas, si en vez de bajar hasta el Cabo de Hornos y subir por el oeste del continente hasta los territorios de Oregón en el noroeste de Estados Unidos, lo hicieran atravesando el continente a la altura de Nicaragua usando el Río San Juan. Estos cálculos de ahorro los asume tomando en cuenta la distancia viajada desde el paralelo 12 latitud norte (Nicaragua), hasta el paralelo 56 de latitud sur (Cabo de Hornos), para luego subir otra vez hasta el paralelo 12, pero ya en la costa oeste del continente.

Y como contestando la pregunta que me hacía a medida que leía la propuesta, señala como razón principal para esto, el acceso a la caza de ballenas, fuentes de pesca y tráfico de pieles abundantes en esos tiempos, los que estarían a disponibilidad de los comerciantes de Estados Unidos fomentando el establecimiento de "colonias comerciales" en esas inmensas regiones del oeste. Este era un mercado dominado por ingleses y rusos que se aventuraban bajando por el estrecho de Bearing. Es importante recordar que el Territorio de Oregón abarcaba desde el Océano Pacífico hasta las Montañas Rocosas, y era disputado por España, Inglaterra, Rusia y Estados Unidos.

Resulta interesante que el proyecto de Foos fuese presentado en Diciembre de 1818, o sea, siete

años antes de la fecha en la que según documentación existente, el *gobierno general* de Estados Unidos expresara por primera vez su intención sobre el canal a través de Nicaragua, lo cual se dio en 1825, cuando Antonio José de Cañas Ministro de las Provincias Unidas del Centro de América invitara al gobierno de Estados Unidos a participar en una empresa canalera "por medio de un tratado que perpetuara para ambas naciones, la posesión del mismo".

Según reza la minuta legislativa al final, la Asamblea Estatal de Ohio acordó solicitar a la Corte de Madrid permiso para examinar el terreno con fines de abrir un canal para "barcos de gran calado y para trasladarse del Mar Caribe al Océano Pacífico, a través del Lago de Nicaragua".

Establece el documento en su tercer punto que "la gran ventaja para los estados del oeste de la unión americana sería la cercanía del canal a la desembocadura del río Mississippi y la facilidad de remontar éste y sus canales tributarios en botes de vapor hasta 'nuestra propia puerta'. En ese caso, New Orleans o cualquier otra ciudad se convertiría en uno de los puertos comerciales más importantes del mundo, asegurándole de esa manera a los territorios del oeste, una fuente de comercio duradera."

Un par de meses más tarde, luego de haber comentado el pequeño hallazgo con varios conocidos, llegó a mis manos copia de un folleto elaborado por Foos en 1820 donde detalla no solamente sobre la posibilidad de construir el canal a través de Nicaragua sino que además contempla las otras cuatro rutas. Así también usa el folleto para responder a las críticas que ocupaban las páginas de algunos periódicos regionales. Vale la pena aclarar que el fascículo no está exento de errores geográficos propios de la época.

Sobre el canal en Nicaragua, establece la entrada por el Río San Juan, saliendo al Gran Lago, cruzando la franja de tierra hasta el Golfo de "Papogayo" (*sic*). Para iniciar la construcción del paso marino en Nicaragua, Foos se pregunta ¿Cuál es la profundidad del lago? ¿De cuánto es la elevación de la superficie (en el istmo) en relación al nivel del mar? Públicamente admite no tener la respuesta. Pero continúa, asegurando que el Lago de Nicaragua en su extremo nor-occidental conecta con el "Lago de León" (refiriéndose al Lago Xolotlán), y que éste a su vez, tenía salida al Océano Pacífico a través del río Tosta en el Dpto. de León. Curiosamente, en un mapa de Squier, elaborado en 1851, se presenta una posible salida del canal al océano por el río Tamarindo, a pocos kilómetros del primero, pero al final no se seleccionó a ninguno de estos.

Como argumento adicional para reforzar su proyecto, este insaciable hombre de negocios, señala que no únicamente se beneficiaría el mundo cristiano, sino que también lo aprovecharían la naciones del otro lado del Pacífico como Australia, y la Polinesia con más de la mitad de los habitantes del planeta, en su mayoría "analfabetas e idólatras" quienes serían iluminados por la literatura, las artes, ciencias y religión, llevados de la poderosa nación del norte.

A Foos quizá no lo motivaba ningún sentimiento patriótico o humanista, pero sí el de engrandecimiento personal al querer abrir la ruta del canal por Nicaragua, seguramente con la idea de intentar activar su propio negocio de ferry o trasbordador.

Resulta interesante saber que durante muchos años este hombre de negocios y prominente político y militar era dueño del servicio de ferry que funcionaba a través del río Scioto en Columbus, Ohio. Esto le produjo tremendas entradas de dinero en 1812 durante la guerra con Inglaterra en los que llegó a ganar hasta trescientos dólares diario por el cruce de los soldados del ejército del cual él era Brigadier General (en todos lados se cuecen habas, ¿no?). Igual de importante resultaron sus servicios en los tiempos en que la inestabilidad que producían las incursiones de los indios obligaba a los colonos a emigrar hacia Illinois teniendo que cruzar el mismo río.

Posiblemente fueron los conocimientos adquiridos durante la investigación realizada por Foos sobre la construcción del canal por Nicaragua, lo que lo impulsó a atreverse a asegurar que el canal por Panamá no tendría éxito si no se construía como si fuese un estrecho marino natural; sin necesidad de esclusas. Curiosamente, Ferdinand Lesseps, primer arquitecto de la ruta transoceánica panameña, caería en desgracia sesenta años más tarde al quedar demostrado entre otras cosas, que el sistema sin esclusas que él quería implementar, no era funcional. Tal vez Foos hubiera corrido la misma suerte que el francés Lesseps quien perdió en la empresa, su fortuna y su reputación.



Cocina con cascarilla de café

Por Eddy Kühl

¿Ha sentido Ud. el olor a humo que despide la ropa de un campesino en Nicaragua?, y ¿Ha visto Ud. en las carreteras el transporte de grandes cantidades de leña? Esto es grave y hay que buscarle soluciones económicas y viables al problema de cocinar con leña

Trataré de explicar la construcción de una cocina que usa cascarilla de café como combustible.

Todo comenzó porque las fincas de café están pasando problemas por la escasez de leña, sistema usado en las cocinas de los trabajadores. Tradicionalmente los hacendados de Nicaragua, especialmente en la zona norte, han suministrado a los trabajadores tanto alojamiento como comida, contrario a prácticas en otros países como Costa Rica, en que cada trabajador tiene que agenciarse su propia comida y alojamiento.

Hasta ahora en Nicaragua se ha usado cocinas de leña, pero la leña se ha escaseado, y la oficina de medio ambiente ha limitado, con mucha razón, el uso indiscriminado de la madera para estos propósitos.

Sistemas de Biogás

Eso, y en gran parte la conciencia ecológica, nos llevó a buscar alternativas. Ya desde 1989 mi esposa Mausi había convenido con una organización holandesa en la construcción de un filtro reversible para el aguamiel de café que produce biogás (metano); allí ocupamos gas para producir la llama en la cocina de los trabajadores para cocinar alimentos.

En 1994 construimos un tanque de biogás a partir de estiércol de vaca, y en 2007 un tanque de biogás a partir de las aguas negras humanas producidas en las "ecoletrinas".

Estas prácticas, así como la obtención de más de 1000 toneladas de abono orgánico por el sistema de compostaje y de lombrices californianas fueron motivos para que Selva Negra recibiera en 2007 un premio internacional de la Specialty Coffee Association of America, llamado: "SCAA Sustainability Award."

Limitaciones del Biogás

El sistema de biogás que mejor trabaja es a partir del estiércol de vaca porque la bacteria que produce el metano la llevan las reses en su estómago, le sigue el de las aguamieles de café, aunque éste es muy caro porque hay que neutralizar la acidez del mucílago de café echándole neutralizante que tiene que ser comprado y traído de Managua.

El más difícil de trabajar es el metano producido por aguas negras humanas, porque contiene agentes como jabón, papel, y tantas cosas que come una persona y que no son muy digeribles por las bacterias anaeróbicas.

Descubrimos que sólo teníamos gas en buena cantidad durante los tres meses de cosecha de café, y que la cocina de leña consumía mucha madera y producía mucho humo; por esa razón empezamos a buscar la solución con la cascarilla de café. Cascarilla es la cáscara seca que le quita al grano

pergamino antes de exportarlo

Fogones a base de cascarilla de café



Supimos que Jorge Armando Chaves había construido un sistema de éstos en su finca Santa Maura. Él gustosamente nos recibió, y sus empleados nos explicaron lo que habían hecho.
Después, adaptando el sistema a nuestras circunstancias, y tratando de evitar errores, construimos estas cocinas que les expondremos a continuación.

Construimos nueve fogones en total y los localizamos en forma de cruz en el centro de la cocina de los trabajadores.

Las dimensiones son 70 cm de ancho por 70 cm de alto y el largo necesario para alojar unos cinco fogones a un lado y cuatro fogones en el otro brazo de la cruz.



Los hoyos para los fogones miden 45 cm de diámetro por 40 cm de fondo, y están separados por 25 cm entre ellos.



En esta foto puede verse el hoyo vecino, allí se ve cascarilla recién cargada y el tubo movible todavía no se ha retirado, dejando asi el hueco que da al respiradrero.

¿Qué material se usó?

El material que se usó fue ladrillo rojo de cuarterón para las paredes, ladrillo refractario en contorno donde habrá fuego, y la loseta inferior de concreto reforzado de 1.5 pulgadas de espesor.

Al fondo del fogón se deja un agujero de 3 pulgadas para que caiga la ceniza después de la combustión; además en la loseta le dejamos agujeros horizontales de una pulgada de diámetro para permitir que entre aire a la cascarilla por debajo.

Al nivel del piso y debajo de la loseta se deja un espacio para poner una bandeja que recoja las cenizas.

¿Cómo se carga la cascarilla en el fogón?

La cascarilla se echa por arriba y se apelmaza un poco, mientras se sostiene un tubo de 3 " en el centro coincidiendo con el hoyo de 3" del fondo; luego se saca el tubo y así queda un hueco con su forma moldeada. La cascarilla queda toda recostada en la loseta del fondo.

Selva Negra tiene su propio beneficio seco de donde traemos la cascarilla. Si no se tiene beneficio se puede recoger en los beneficios secos, es gratuita, porque los beneficiadores no la ocupan, mas bien la queman inútilmente. Si no se dispone de cascarilla se puede usar cualquier producto granulado seco, como el aserrín, etc.

¿Cómo se enciende la cascarilla?

Se le ponen unas gotas de diesel para ayudar a encenderla. La combustión se lleva a efecto porque tiene un tubito de 1" de respiración en la loseta, además del hoyo de 3" que sirve también para evacuar las cenizas



Innovaciones recomendadas

Una innovación que hicimos para evitar que se fracturara la mampostería del cuerpo de las cocinas es no usar acero de refuerzo ni en las paredes ni en la loseta de la superficie, pues el acero al

calentarse se expande y rompe el concreto. En vez de hierro, en las paredes pusimos el ladrillo en forma "cuatropeada", es decir enlazados unos con otros.

En la superficie vaciamos una losita de 1 pulgada de espesor, pero en vez de acero de refuerzo, deshilachamos mecates de nylon y esparcimos esa fibra revuelta en la mezcla de concreto, eso nos dio un amarre a prueba de expansión térmica, evitando así cuarteaduras posteriores.

Fue construido por un albañil y un ayudante, y les tomó 2 meses terminar los nueve fogones.

Ventajas

Han pasado dos meses de funcionamiento y estamos muy satisfechos de los resultados, por las ventajas siguientes:

1. Se redujo a cero el uso de leña.
2. La cascarilla de café es abundante y gratuita.
3. El humo se redujo a niveles casi imperceptibles
4. El ambiente es más ordenado y limpio.
5. La combustión es casi perfecta
6. Economía de tiempo en el cargue y descargue
7. Gran beneficio para la conservación del medio ambiente y para la salud de los trabajadores



Cargando y apelmazando la cascarilla de café

Eddy Kühl Arauz
Selva Negra. Matagalpa. 29 de julio de 2007
Para cualquier información adicional, favor escribir al
Email: eddy@selvanegra.com.ni



El Hallazgo de León Viejo hace 41 años

Por Jorge Eduardo Arellano

Con motivo del Simposio "León Viejo en la "memoria", desarrollado en la UNAN-León el 20 y 21 de agosto, resulta oportuno recordar cómo se produjo el hallazgo de la "Pompeya de América" en 1967, constituyendo el más importante acontecimiento cultural de la década de los 60, disputado por la celebración del centenario natal de Rubén Darío ese mismo año.

El historiador Luis Cuadra Cea y el ingeniero Francisco Pereira Baldizón fueron los primeros en sostener que las ruinas de la primitiva capital de Nicaragua se hallaban sepultadas bajo tierra y no, como se creía, bajo de las aguas del Lago Xolotlán o de Managua. De 1931 data esta hipótesis que ambos se empeñaron en demostrar, accediendo al lugar de las soterradas ruinas que se ubicaban en los potreros de la hacienda "El Diamante", vecina al expoblado de Momotombo. Precisamente una foto de esa expedición está fechada el 22 de abril del año citado. Pero, además de ese documento gráfico y de alguna información periodística, su esfuerzo no tuvo trascendencia y la localización de las ruinas se relegó al olvido.

Pese a la vigencia del mito de que la ciudad permanecía bajo las aguas, Cuadra Cea y Pereira Baldizón no descubrían nada nuevo. A fines del siglo XIX, el asentamiento original de la primera León no era desconocido. Rubén Darío lo revela en uno de sus primeros artículos, "La Erupción del Momotombo" (julio, 1886): "A un lado del actual pueblo de Momotombo, llamado también Moabita y Puerto Benard, se miran aun los restos del antiguo León…Campos de soledad, mustio collado son ahora las calles de la vieja metrópoli…" Y el licenciado Francisco J. Medina, en su crónica de la segunda ascensión al mismo volcán, afirma que no había diferencia entre León Viejo y el puerto lacustre de Momotombo: "Llego al puerto de León Viejo, hoy designado con el nombre del volcán" (*Revista Literaria, Científica y de Conocimientos Utiles,* núm.2, 1 de enero, 1988, p.19).

Además, existía una tradición cartográfica que, remontada a principios del siglo XVII, examinó meticulosamente el investigador Eduardo Pérez-Valle, llegando a la conclusión de que, si bien desconocía el traslado a su nuevo sitio, especificaba puntualmente dónde había sido fundada la ciudad: la margen occidental del Lago de Managua. Una docena sumaban esos mapas de autores franceses, ingleses e italianos; pero tenían de modelo el mapa de Antonio de Herrera (1601), elaborado para ilustrar el capítulo doce ("Del Distrito de la Audiencia de Guatemala") de la "Descripción de las Indias" que precede a su *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano.* Comentando este mapa, nueve años anterior al traslado de León Viejo, escribe Pérez-Valle: "Los conocimientos geográficos son escasos e imprecisos, es cierto; y la cartografía muy imperfecta; pero se hace constar que León está junto a la costa occidental del Lago de Managua, que a su vez aparece como un golfo de la laguna de Nicaragua".

Las menciones a la existencia de la ciudad desaparecida y a su ubicación se registran en el

mapa del ingeniero ingles John Baily (1823), basados en las informaciones del *Compendio Estadístico de Guatemala,* escrito por Domingo Juarros. Ahí León Viejo se ubica en el sitio actual. Más preciso fue Squier en el mapa de su obra *Nicaragua* (1852) al precisar el sitio con el nombre de "Ancient Leon". El mismo Squier, en sus *Notes on Central America* (1855) es autor de un "Map of Honduras and San Salvador" (que abarca parte de Nicaragua hasta el volcán Bombacho), donde se detallan correctamente las "Ruinas of A Leon" en el ángulo noroeste del Lago de Managua. Otros mapas de la época, como el de Justo Juan Navarrete (1878), marcaron el sitio del "Viejo León" frente a la ensenada del puerto Momotombo, inmediatamente al sur de dicho lugar.

Pero quien proporcionó un plano con referencias exactas de la ubicación fue el ingeniero alemán Maximiliano von Sonnestern. De 1858, en efecto, data su mapa de las tierras que circundan las ruinas, señalando éstas de una forma esquemática. Probablemente, este plano contenía lo que estaba a la vista de ellas. Lo cierto es que en su "Plano de la colonia proyectada del Viejo León" diferencia las "Ruinas del Viejo León"-con unos cuadritos que semejan bloques o manzanas- del puerto Momotombo, inaugurado 26 años más tarde, o sea en 1884, como terminal de la línea férrea procedente de Corinto. Dicho puerto, siguiendo instrucciones del gobierno, fue trazado en 1883 por el ingeniero nicaragüense Salvador Cobos.

Fue este plano de Sonnestern el que condujo a Pérez-Valle en 1961 a la idea de que, con el recurso de la fotografía aérea, podría descubrirse León Viejo. Esta idea constituyó el punto de partida de todo el proceso arqueológico y que, con sus anotaciones de la vida cotidiana de la primitiva ciudad -extraídas de los profusos documentos de la Colección Somoza, compilada por el historiador Andrés Vega Bolaños- convirtieron a Eduardo Pérez-Valle en la mayor autoridad sobre la materia. Así, su referido artículo impulsó al rector magnífico de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, doctor Carlos Tunnermann Bernheim, a organizar dos exploraciones a la bahía de Momotombo y a sus alrededores. La primera-integrada por el propio rector y los doctores Edgardo Buitrago, Alejandro Serrano Caldera y Alfonso Argüello Argüello- se realizó a mediados de 1966, limitándose a reconocer el pueblo de Momotombo y a recoger algunas informaciones de los vecinos.

La segunda, el miércoles 26 de abril de 1967, se hizo en compañía del ingeniero Francisco Pereira Baldizón y del administrador de la hacienda "El Diamante", quienes condujeron al grupo universitario hasta un potrero donde emergía un montículo de ladrillos de barro. Posteriormente, se concluyó que el montículo correspondía a una de las paredes de lo que había sido la iglesia de La Merced de León Viejo y que el sitio donde se hallaba ofrecía el aspecto del asiento de una ciudad, ya que a simple vista podía advertirse el trazado de las calles y otros montículos que, por su forma, hacían sospechar que se trataba de las ruinas de construcciones de forma más o menos regular. La circunstancia de que el potrero había sido objeto de una quema reciente propició el hallazgo.

El doctor Argüello Argüello, a quien la UNAN le encargaría las excavaciones, recuerda: "Se decidió excavar tentativamente uno de los muchos montículos de figura cuadrilátera que se observaron al S.O. de Puerto Momotombo, junto al pueblo; y comenzaron a surgir los vestigios: primero materiales dispersos, luego muros de ladrillos y de tapias, y finalmente verdaderos recintos de edificaciones reconocibles", informó "Triple A" en su primer documento sobre el rescate arqueológico

que se estaba ejecutando. El 6 de agosto de 1967 el Congreso de la República, por decreto número 1348, declaró las excavaciones de interés nacional, creando una comisión para dirigirlas y asignando fondos especiales para continuar las excavaciones. Así pronto llegaron como visitantes dos historiadores de Costa Rica, el arqueólogo español Antonio Bonet Correa, catedrático de la Universidad de Sevilla, quien dirigió excavaciones de enero a febrero de 1968; el salvadoreño Francisco Villalta, arqueólogo que encontró unos trozos de vasijas de procedencia china; y el arqueólogo de la Misión Cultural Francesa para la UNAN, Frederick Thieck.

Éste trabajó en las ruinas un año: de noviembre, 1969 a noviembre, 1970, llegando a la conclusión de que la ciudad se extendía sobre una superficie de aproximadamente 500 metros de lado. Asimismo, estimó que su plaza mayor medía 180 metros de largo por 100 metros de ancho. Esta información, como otras muy detalladas de los edificios identificados, se localiza en su estudio, hasta entonces el más completo que se había logrado sobre las ruinas. Los hallazgos de las excavaciones posteriores se difunden en el libro de varios autores *León Viejo: Pompeya de América* (Managua, INC, UNESCO, 1993), editado por el suscrito. Pero fue hasta la administración cultural del licenciado Clemente Guido que León Viejo tuvo la más completa atención. El 13 de marzo del 2000 fue creado el Consejo Nacional Asesor del Plan Maestro del Sitio Histórico Colonial "Ruinas de León Viejo" y el 27 de febrero de 2001 se aprobó la Ley 385 que establecía una partida especial en el Presupuesto General de La República para su protección, mantenimiento y preservación.

De manera que, dentro de esta dinámica, León Viejo fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en noviembre de 2001. No en vano los arqueólogos del Instituto Nicaragüense de Cultura, Ramiro García y Edgard Espinosa, habían localizado los restos óseos del fundador de la ciudad capitán Francisco Hernández de Córdoba, del primer gobernador de la provincia Pedrarias Dávila y de los tres primeros obispos de León: Diego Alvarez Osorio (1531-36), Francisco de Mendavia (1540) y Antonio de Valdivieso (1544-1550).

jarellano@bcn.gob.ni

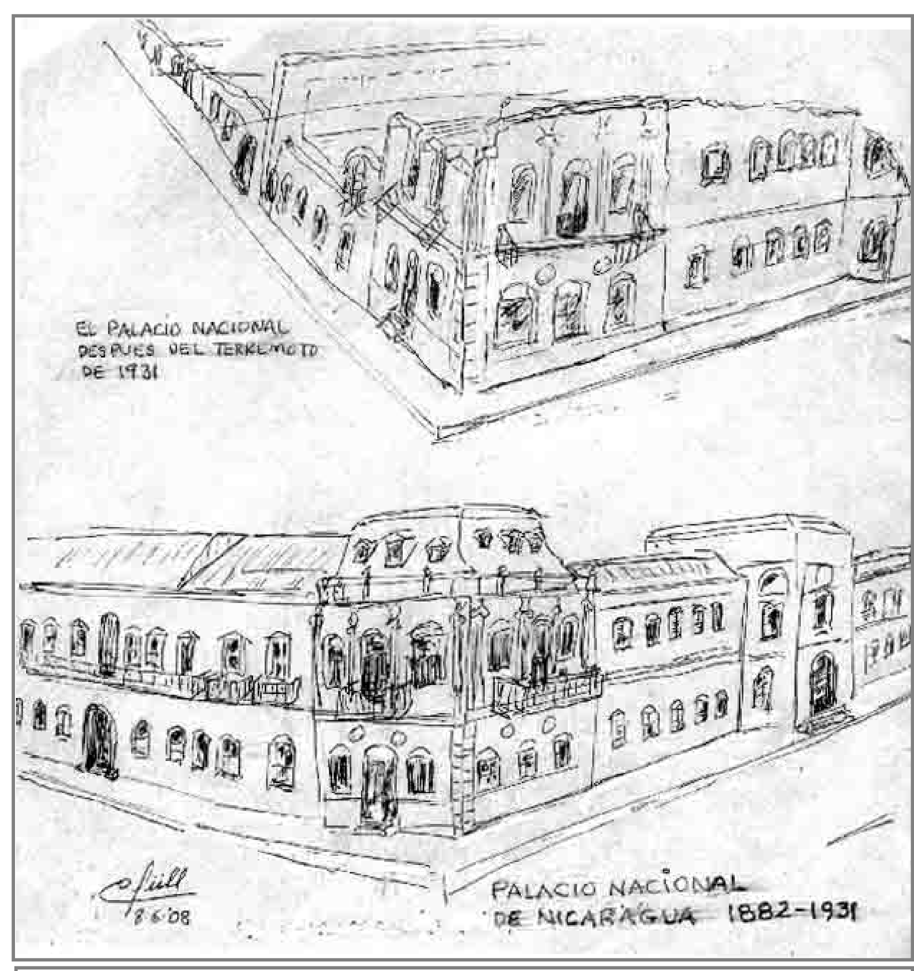


Escritores de Matagalpa o que escribieron sobre Matagalpa (1900-2000)

Por Douglas Stuart y Eddy Kühl

José María Espinosa (Mat. 1895). Poeta y Abogado. Libro de poesías
Edmundo Delgado Baldizón (León 1906, Honduras 1984) "Juan Matagalpa"
Carlos Pineda S. (Mat. 1906). Poeta "Aristófanes"
Cristino Paguaga Núñez (Mat. 1904) Periodista y maestro "El Inútil Ensueño"
Antonio Corriols Beverley (Mat. 1908). Poeta y articulista
Julio Olga Solari Mongrío (Mat. 1916- Sant. Chile 1973). Poetisa y pianista "Selva"
Humberto Arauz Mairena (1907). Músico y compositor
Carlos Arroyo Buitrago (Mat.1917-1979). Ilustrado poeta y abogado
Lino Medrano. Poeta y conversador de talento
Julio Rivera (Mat. 1916) Poeta de gran sensibilidad
Julio Icaza Tijerino (Estelí 1919- Man. 2001) Académico. "Muerte del caballista"
Daniel Olivas Zúñiga. Abogado y Poeta
Octavio Calderón y Padilla, Obispo de Matagalpa en los años sesenta y poeta
Guillermo Gómez Brenes (Corinto 1931) "Matagalpa la Bella"
Cipriano Orúe Mairena (Mat 1936- Mia. 2004). Escritor y pintor
Raúl Leclaire Lugo (1939) Ingeniero, cultivó el género de Artículos
José Ramón Gutiérrez Castro (Mat. 1931) Historiador. "Monografía de Matagalpa"
Orlando Dávila Lazo (Chagüitillo) Escritor indigenista. "Historia de Chagüitillo"
Heradio González Cano (Mat. 1935) Abogado y Poeta. "Rubén Darío Siempre
Daniel Mantilla Delgado (Mat 1928) Poeta "Dialogo con tu ausencia"
Marco Altamirano (Mat. 1941) Poeta. "Esperanzas y Angustias de un Camino"
Vida Luz Meneses (Mat *1944). Poeta y Catedrática. Cuando yo me casé
Danilo Rivera. Poeta
Josefina Arnesto (Mat *1910). Poeta y pintora
Reynaldo Guido Molina. Investigador y promotor literario. Artículos históricos.
Ricardo Pao Bornemann. Reportero.
Francisco Lainez. *1928. Ensayista científico
Douglas Stuart Howay (Mat. *1931) "Indios, Mestizos y Criollos"
Bayardo Tijerino Molina (Estelí 1928) "Los Quáqueros"
Guillermo McEwan Alvarado (Mat. 1928) "El interior es lo de afuera"
Róger Monge Zelaya (1933). Novela histórica. Declamador. "El viaje", publicado en Managua en 1998 y ¿Quien paga los elotes?" publicado en 1996.
Carlos González Fley. Articulista científico
Tomás Borge Martínez (Mat. 1931) "La Paciente impaciencia"
Carlos Fonseca Amador (Mat. 1936) "Un Nicaragüense en Moscú"
Eddy Kühl Arauz (Mat. 1940). "Matagalpa y sus gentes", "Indios matagalpas"
Miguel de Jesús Blandón (Mat. 1941). Periodista. Novelista. "La Noche de los anillos"
Mario Rizo Zeledón (Mat* 1952) Investigador. Historiador. "Titulo reales de Subtiava"
Erick Blandón Guevara (Mat.1946) Doctor en Literatura. "Vuelo de cuervos"
Conny Palacios. (Mat. 1953) Novelista y ensayista "Carne Viva"

Charlote Baltodano Egner. “Entre el fuego y las Sombras”
Edgard Rivas Choza. Músico, ensayos históricos. “San Ramón, indígena”
José Antonio Robleto “Yo deserté de la Guardia Nacional”
Allan Bolt. Teatrista y Director Teatral (1950)
Yolanda Espinosa Herrera (1929). Pintora, poeta y declamadora
Ariel Montoya (Esquipulas 1963) Periodista escritor y poeta. “Perfil de la Hoguera”
Ninozca Chacón Blandón. Premio Nacional de Poesía 2008
Marianela Corriols Molina (Esteli 1965). Premio nacional de poesía joven.
Muriel Kühl Barillas (1977). Joven Poetisa “Poemario”.
Erick Benavente. Poeta
Daniel Ulloa. Poeta. Publica una revista literaria
Erick Ramírez. Poeta
Leo Huerta. Poeta
Armando Araica. Poeta
Mario Lanza. Poeta



Dibujo de Eddy Kühl, especial para la Revista de Temas Nicaragüenses



Ephraim George Squier, Semblanza

Por José Mejía Lacayo

Ephraim G. Squier es muy conocido en Centroamérica por su misión diplomática en Nicaragua, un poco antes de firmarse el tratado Clayton-Bulwer en 1850 que se reconoce como el primer esfuerzo significativo de los Estados Unidos para establecer su influencia en Centroamérica, y por sus voluminosas obras que tratan de Centroamérica, especialmente Nicaragua (1852), y su Central American States (1858). Poco se sabe de su proyecto promocional privado en Centroamérica, la Honduras Interoceanic Railway Company, de la que fue su secretario hasta que el proyecto fracasó. Este proyecto fue su principal interés entre 1853 y 1859.[1] Y menos aún se conoce de sus expresiones a favor de William Walker, y en general, su apoyo al expansionismo norteamericano.



E. G. Squier

Nota Biográfica

Ephraim George Squier[2] nació en la ciudad de Bethlehem, condado de Albany, Nueva York, el 17de junio de 1821. Fue el sexto en la línea de descendientes directos de Samuel Squier, quien era amigo e interventor de Oliver Cromwell, Protector de Inglaterra, y más adelante su primer teniente. Para esta nota biográfica, hemos seguido el escrito de Don Seitz principalmente.

Dos hijos de Samuel Squier, Samuel y Philip, emigraron a América después de la Restauración, y se radicaron por un tiempo en Boston Allí la familia prosperó y logró reconocimiento. Philip Squier, el segundo, el bisabuelo de nuestro E. G. Squier, era oficial al servicio de Wolcott en la expedición colonial contra Louisburg, y su hijo Ephraim de Ashford, condado de Windham, fue un miembro activo durante la Revolución Americana.

Joel Squier, padre de E. G. Squier, fue un pastor de la Iglesia Metodista que se ganaba la vida como pastor ambulante, trabajo que no le permitía gastar en educación, así que el niño Ephraim George se educaba a si mismo entre períodos de trabajo en granjas y la asistencia a las escuelas de los distritos rurales que su padre podía pagar. E. G. fue primero profesor y en seguida calificó como ingeniero civil, pero el período de pánico entre 1837 y 1839 hizo esta última ocupación no rentable. Entonces se dedicó al trabajo literario y en 1841 se hizo escritor especial en los periódicos en Albany. Su primera empresa independiente fue la edición de *The Poets' Magazine*, una publicación de poesía americana original seleccionada, pero sólo dos números, abril y mayo de 1842, fueron publicados.

Mr. Squier escribió vigorosamente en favor de la reforma de las prisiones, en *The New York State Mechanic*, que era el órgano de ese movimiento de reforma. Squier llegó ha ser el editor y preparó muchos de los documentos de la *State Mechanics' Association* y organizó muchas de las sucursales de

---

[1] Charles L. Stansifer, E. George Squier and the Honduras Interoceanic Railroad Project, The Hispanic American Historical Review, Vol. 46, No. 1, (Feb., 1966), pp. 1-27, Duke University Press

[2] Don C. Seitz, Letters from Francis Parkman to E. G. Squier, Cedar Rapids, Iowa, The Torch Press, 1911

la Asociación por todo el estado y jugó un papel importante en el lado político de la asociación. Su éxito lo privó del empleo. Una vez ganada la causa, la asociación fue disuelta.

La ocupación inglesa de Cantón, despertó en el ambiente de E.U.A. mucho interés en China y Squier escribió su primera recopilación de hechos acerca de ese Reino Oriental. En 1844 estableció el Journal en Hartford, Connecticut, con Henry Clay[3], como plataforma en la gran campaña Whig de ese año. Squier no solamente editó el periódico, sino que reorganizó y revivificó el partido Whig en el estado con tal habilidad que las filas entrenadas del candidato Van Buren fueron derrotadas. La derrota a nivel nacional de Clay descorazonó a la nación. Los ayudantes Whig de Mr. Squier y el mismo salieron de Hartford en 1845, y Squier se convirtió en el redactor de la *Scioto Gazzete*, publicada en Chillicothe, Ohio.

Contribuciones arqueológicas

Squier comenzó a estudiar los restos arqueológicos en Ohio bajo el tutelaje del médico de Chillicothe, el Dr. Edwin Hamilton Davis (1811 - 1888), quien había estado explorando los montículos y coleccionando artefactos desde 1831, según dice Michael Olien[4]. Davis era bien conocido por su investigación arqueológica y había montado ya una de las dos colecciones más grandes de artefactos en los Estados Unidos. El ocio de la publicación semanal del periódico *Scioto Gazzete*, le permitió a Squier hacer investigaciones en compañía del Dr. Davis. Por dos años Davis y Squier, estudiaron los montículos de Ohio meridional, especialmente el *Hopewell Burial Mound*[5], y también recogieron la información sobre los montículos en estados vecinos a través de visitas cortas o a través de correspondencia. Davis recogió la mayoría de los datos y pagó la mayoría de los costos de las exploraciones. Sin embargo, Squier acentuó deliberadamente su propia contribución y no le dio a Davis el crédito apropiado, sentando las bases para un disgusto de por vida entre los dos. Los críticos han caracterizado al Dr. Davis como un caballero reservado, un poco falto de confianza en sí mismo y de carácter noble, carácter que contrasta con la audacia y el carácter incisivo atribuido a Squier. Es fácil imaginarse cómo Davis, que tenía una experiencia arqueológica considerable para su tiempo, fue relegado a una nota al pie de página como co-autor de Squier en el esfuerzo combinado que significó el *Ancient Monuments of the Mississippi Valley*, la primera publicación que realizó la Smithsonian Institution.[6]

En 1846 Squier fue electo funcionario de *Ohio House of Representatives*, lo que le dejó tiempo libre suficiente para dedicar su atención a la ciencia y a la exploración. Sus contribuciones a la literatura de la Smithsonian Institution fueron tan considerables que atrajeron la atención de los académi-

[3] Henry Clay (1777-1852), fue el fundador y líder del partido Whig y un líder defensor de programas para modernizar la economía, especialmente las tarifas para proteger la industria, la creación de un banco nacional, y mejoras internas promoviendo canales, puertos y ferrocarriles.

[4] Michael D. Olien, E. G. Squier and the Miskito: Anthropological Scholarship and Political Propaganda, Ethnohistory, Vol. 32, No. 2, (Spring, 1985), pp. 111-133 Published by: Duke University Press

[5] **The Hopewell Culture (circa 2300 antes de C a.400 d. de C), http://science.jrank.org/pages/4480/Mounds-Earthen.html**

[6] Shanon Snow, Edwin Hamilton Davis, http://www.mnsu.edu/emuseum/information/biography/abcde/davis_edwin.html

cos de todas partes. Albert Gallatin[7] se convirtió en su amigo íntimo y le dio aliento constante. Comenzó su correspondencia con Humboldt y Jomard[8]. Humboldt le escribió: "con la obra del Dr. Morton[9] "*Crania Americana*," el trabajo de Mr. Squier constituye la más valiosa contribución a la etnología y arqueología de América." Fue electo miembro de sociedades doctas y se convirtió en una autoridad sobre América aborigen en una época de mediados de 1840 cuando los Estados Unidos no se extendían más allá del Valle del Mississippi. *Ancient Monuments* fue considerado de inmediato un trabajo de mayor importancia, no solo en los Estados Unidos, sino también en Europa, y Squier recibió la mayoría de las aclamaciones."

De los monumentos aborígenes del oeste Mr. Squier pasó a los de Nueva York, y bajo los auspicios de la Smithsonian produjo *Aboriginal Monuments of New York*, que está considerado igual en valor a la *League of the Iroquois* de Lewis H. Morgan por su valor en preservar las escasas reliquias del pasado aborigen del estado de Nueva York.



Montículo de la cultura Hopewell, fuente: http://www.thenagain.info/WebChron/NorthAmerica/Hopewell.html

La elección del Gen. Zachary Taylor como presidente en 1848 dio a los Whigs una oportunidad en el gobierno, y Mr. Squier consiguió el cargo de Charge d'Affaires [Encargado de Negocios] en America Central el 2 de abril de 1849. Los whigs se enorgullecían de favorecer a hombres de letras. Enviaron a Washington Irving a España. Otros favorecidos fueron Prescott, el historiador de México; Jared Sparks[10], que editó las cartas de George Washington; Gallatin, Edward Everett, John L. Stephens, el explorador pionero en America Central; H. B. Anthony, de Rhode Island; Bradish, Butler, Trumbull, y Potter, un arsenal de partidarios "respetable e irresistible," como el *National Intelligencer,* comentó.

Entonces comenzó la larga e inestimable relación de Squier con América Central y Suramérica que dio por resultado la acuñación de volúmenes que lograron reconocimiento académico. Hoy sabemos que sus trabajos sobre América Central estaban sesgados por sus intereses como diplomático, como empresario y como político interesado en promover el expansionismo del Destino Manifiesto. Cuando llegó a su fin la misión oficial de Mr. Squier el 13 de septiembre de 1850, ya era la más grande autori-

---

7 Abraham Alfonse Albert Gallatin (1761 – 1849) fue un etnólogo, linguista, político, diplomático y congresista suizo-americano y el secretario del tesoro de los Estados Unidos de más largo servicio. También fundó la Univresidad de New York.

8 Edme François Jomard (1777-1862) fue un cartógrafo, ingeniero y arqueólogo francés. Editó la "Description de L'Egypte" y fue miembro del Istitute d'Egypt establecido por Napoleón. Supervisó la misión educacional y cultural enviada a Francia desde Egipto por Mohammed Ali.

9 Samuel George Morton (1799-1851) fue un médico y científico de las ciencias naturales que nació en Philadelphia, Pennsylvania, y se graduó en la University of Pennsylvania en 1820. Suele considerarse el originador de la Escuela Americana de etnografía, una escuela de pensamiento anterior a la guerra civil de los Estados Unidos que decía la diferencia entre los seres humanos era al nivel de especie y no de variedad. Generalmente se considera su trabajo *Crania Americana* como el origen del racismo científico. Los seguidores de Morton, particularmente Josiah C. Nott y George Gliddon en su obra monumental, *Types of Mankind* (1854), continuaron las ideas de Morton y reclamaban que sus descubrimientos apoyaban la noción de poligenismo.

10 Jared Sparks (1789 - 1866) historiador, educador norteamericano y ministro de la Iglesia Unitaria. Sirvió como Presidente de Harvard University de 1849 a 1853.

dad no oficial sobre los asuntos de America Central y esa fama permaneció después de publicados sus trabajos.

La guerra civil entre los estados acabó con el interés norteamericano en países extranjeros, y Mr. Squier se convirtió en editor del semanario ilustrado de Frank Leslie[11], cuando esa revista ilustrada estaba en la altura de su éxito, y permaneció en el empleo de la casa Leslie en posiciones editoriales hasta la enfermedad que lo incapacitó para el trabajo activo, cerca de siete años antes de su muerte ocurrida en Brooklyn, Nueva York, el 17de abril de 1888.

Mr. Squier no dejó familia. Se casó dos veces (1858 y 1874) con la misma mujer, Miriam Florence Folline Squier Leslie, quien también estuvo casada con Frank Leslie. Después de sufrir la enfermedad mental, E. G. pasó a vivir con su hermano menor Frank Squier en Brooklyn, NY en cuya casa murió y desde donde salió el funeral oficiado por un ministro de la Iglesia Episcopal Metodista.

La colección de documentos de Squier en la Biblioteca del Congreso se encuentra ordenada en seis series: (1) General Correspondence, 1841-1888, n.d.; (2) Honduran Representatives File, 1857-1873; (3) Honduras Interoceanic Railway File, 1853-1870; (4) Speech, Article, and Book File, ca. 1848-1877, n.d.; (5) Miscellany, ca. 1849-1872; (6) Addition, 1857-1858.[12]

La Honduras Interoceanic Railway Company

La idea de un ferrocarril a través de Honduras se le ocurrió a Squier por primera vez en 1850 cuando visitó el Golfo de Fonseca cuando era Encargado de Negocios en America Central. En 1852, después de que la topografía descorazonó a los inversionistas de la ruta del canal por Nicaragua, Squier comenzó a investigar las posibilidades de transporte a través de la ruta de Honduras. Él había calculado que esa ruta era 1,500 millas más corta que la de Panamá, 800 millas más corta que la de Nicaragua y solo 200 millas más larga que la de Tehuantepec.

Squier abogó con amigos para apoyar una exploración del terreno hondureño. Siete hombres, sobre todo comerciantes de Nueva York, se unieron a Squier contribuyendo $1,000 cada uno para financiar la empresa. El ex-secretario de hacienda Robert J. Walker[13], un expansionista ardiente, y el comodoro Robert F. Stockton[14], famoso en la guerra mexicana, estaban entre los contribuyentes. Posiblemente el más entusiasta, después de Squier, era Amory Edwards, un funcionario menor del ferrocarril de New York City y cónsul general de Nicaragua en los Estados Unidos. Oficialmente, los

[11] Véase la Guerra en Nicaragua, 1855-1857, según reportada por Frank's Leslie Illustrated Newspaper, Managua: Fondo de Promoción Cultural—Banco de América, 1976

[12] Michael Music, E. G. Squier, A Register of his paper in the Library of Congress, Washington, Library of Congress, 1997

[13] Robert John Walker (1801 –1869) fue economista y estadista norteamericano. Como senador de Mississippi, fue un defensor apasionado de la esclavitud, tanto por las ventajas económicas, como porque creía que los negros caerían en depravación o locura sin amos firmes. De 1836 a 1845 fue senador de Estados Unidos como demócrata unionista. Un expansionista ardiente, votó por el reconocimiento de la república de Texas en 1837 y por la resolución de anexión de 1845; abogó por el nombramiento y la elección de James K. Polk en 1844. Como Secretario de Hacienda, durante la administración de Polk, del 8 de marzo de 1845 al 5 de marzo de 1849, fue reconocido como el más influyente miembro de gabinete del presidente. Como Secretario de Hacienda, financió la guerra mexicano-americana y preparó el borrador del decreto de 1849 que creó el Depto. del Interior; bosquejó la cuenta 1849 para establecer tal departamento en E.U.A.

[14] Robert Field Stockton (1795 - 1866) fue un comodoro naval de Estados Unidos, notable por la captura de California durante la guerra mexicano-americana. Stockton era de una familia política notable y también sirvió como senador de Estados Unidos por New Jersey.

ocho socios combinaron con el fin de determinar "la mayor o menor viabilidad" de la ruta y de procurar un convenio autorizando el trabajo.

Estaba claro desde un principio que Squier y por lo menos algunos de sus socios estaban interesados en algo más que un ferrocarril a través de Honduras. Squier creía que Honduras, por no decir toda Centroamérica y México, inevitablemente caería(n) en las manos de los Estados Unidos. Con America Central bajo protección de los Estados Unidos, o aún en anticipación de tal acontecimiento, la emigración europea se podía parcialmente desviar a America Central. Como los colonos necesitarían granjas, Squier quería tierras, "tanta tierra como sea posible", para venderla a ellos. Incluso si el esquema ferroviario probara ser un fracaso, Squier suponía que el valor de la tierra aumentaría por la inmigración prevista.

Las negociaciones entre el gobierno de Cabañas y Squier, que duraron un mes, dio por resultado el convenio que los norteamericanos deseaban. El gobierno concedió a la Honduras Interoceanic Railway Company (a pesar de no estar organizada) el derecho exclusivo de construir un sistema de comunicación interoceánico a través de Honduras, el libre uso de la madera natural y de la piedra para materiales de construcción; se especificó que los pasajeros de todas las naciones podrían utilizar la ruta libre de cargas, indicaba los requisitos de pasaporte, y el examen del equipaje, y permitía ocho años para la terminación del trabajo. El decreto hacía una concesión excepcionalmente generosa de tierra. Concedía 1,000 millas cuadradas de territorio en el departamento de Yoro en la Costa Atlántica y concedía a la compañía el derecho de comprar una cantidad igual a lo largo de la línea a un precio de doce y medio centavos por acre. En retorno, la compañía acordó pagar un dólar al gobierno de Honduras por cada pasajero de más de diez años de edad que usara el ferrocarril. Squier y los representantes de Honduras firmaron el convenio el 23 de junio de 1853.

La Escuela Americana de Antropología

Un grupo de los eruditos con quienes Squier interactuó con frecuencia fueron conocidos como la "escuela americana de antropología." Las figuras principales de este grupo incluyeron a Samuel George Morton, George R. Gliddon, Louis Agassiz, y Josiah Clark Nott.[15]

La escuela americana condujo un esfuerzo pre-Darwiniano de explicar diversidad biológica humana como resultado de los orígenes múltiple del ser humano (poligénesis) basado sobre todo en los estudios de Morton de crania, la investigación arqueológica de Squier sobre los indios americanos, y la investigación de Gliddon sobre el Egipto antiguo. Los miembros de la escuela americana creían que podían construir un caso fuerte de que cada raza había sido creada en una diversa sección del mundo. Esto era una razonable interpretación de los datos disponibles y tan científica como cualesquiera de las teorías monogenéticas del mismo período.

Gliddon y Nott, después de la muerte de Morton, insistieron que las razas no eran iguales, sino que cada una ocupaba una posición diferente en la cadena de seres, y que los negros africanos habían ocupado siempre la posición más inferior. Mientras que Squier no escribió los artículos o las monografías específicos en los orígenes del ser humano como lo hicieron los otros asociados a la escuela americana, está claro que sus opiniones sobre la raza eran compatibles con e influenciado

[15] E. George Squier and the Honduras Interoceanic Railroad Project, Charles L. Stansifer, The Hispanic American Historical Review, Vol. 46, No. 1, (Feb., 1966), pp. 1-27, Published by Duke University Press

por las de Morton y probablemente de Gliddon y Nott. Squier, como sus colegas de la escuela americana de antropología, estaba particularmente interesado en la hibridación. Él mantuvo correspondencia con individuos en un número de campos para recoger información sobre observaciones y experimentos con híbridos. Squier creía que la mezcla de razas no daría lugar normalmente a un descendiente fértil y por lo tanto la hibridación daría lugar a la pérdida de la población. Un artículo publicado en The New York Daily Tribune el 19 de mayo de 1856, acusaba a Squier de promover visiones racistas a fin de justificar la presencia de los filibusteros americanos en America Central; los filibusteros supuestamente mejorarían la raza local.

El destino manifiesto

Uno de los defensores más fervientes de William Walker fue E. G. Squier, quien fue un agresivo expansionista con intereses financieros en la región. Aunque Squier fue nombrado encargado de negocios por un presidente Whig[16] (Zachary Taylor, 1849-1850), sus puntos de vista coincidían con las del movimiento *Young America* que pugnaba por el expansionismo territorial, libre comercio y el apoyo de los movimientos democráticos en el extranjero. Por esta razón Squier fue uno de los defensores más expresivos de los intentos de William Walker de apropiarse de America Central. El periódico semanal Leslie's Weekly, donde Squier trabajó desde 1960, mantuvo un corresponsal en Nicaragua comenzando en diciembre de 1855 hasta julio de 1857.

Durante su vida, Squier fue un escritor prolífico. Escribió diez libros y casi cincuenta artículos y folletos sobre America Central solamente, más un número de libros y de artículos sobre otro temas antropológicos, tales como los montículos de Ohio. Mientras que sus primeros escritos sobre los montículos recibieron alabanzas por su objetividad, los escritos de Squier sobre America Central estaban sesgados por sus propios intereses. Sus obras de entre 1849 y 1859 son principalmente propagandísticas. Los hechos fueron deliberadamente distorsionados por Squier para apoyar sus opiniones de los movimientos del *Manifest Destiny* y de la *Young America*. Sus obras sobre América Central estaban *"diseñadas para justificar sus propias acciones como encargado de negocios, para influenciar la política de los Estados Unidos y Gran Bretaña hacia América Central y hacia ellos mismos, y para dar publicidad al istmo al público lector de Europa y los Estados Unidos"*.[17]

El filibusterismo de los ciudadanos de los Estados Unidos comenzó en la década de 1790, casi inmediatamente después de su independencia de la Gran Bretaña, cuando ciudadanos privados planearon y llevaron a cabo ataques sobre el Canadá británico al norte y las posesiones coloniales de España al sur y al sudoeste. Entre 1806 y 1821, los filibusteros de Estados Unidos atacaron posesiones españolas en Venezuela, Florida, y Texas, a menudo en colaboración con los movimientos revolucionarios latinoamericanos. El logro de la independencia latinoamericana de España y de Portugal condujo a una calma en los Estados Unidos a finales de la década de 1820 y principios de 1830, pero a mediados de esta última década, millares de filibusteros de los Estados Unidos se aventuraron a cruzar las fronteras otra vez, ayudando a Texas a ganar su independencia de México y asistiendo a

---

[16] El partido Whig fue un partido político de los Estados Unidos durante la era de la democracia Jacksoniana. Funcionó a partir de 1833 y hasta 1856; el partido fue formado en oposición a las políticas del Presidente Andrew Jackson y al Partido Demócrata.

[17] Stansifer, Charles, The Central American Career of E. George Squier, Ph. D. dissertation, Department of History, Tulane University, 1959.

sublevaciones fracasadas de “patriotas” contra el gobierno británico en Canadá. Durante la década de 1850, no solamente las fuerzas armadas de William Walker invadieron America Central, sino que ciudadanos de Estados Unidos lanzaron ataques importantes contra México y la colonia española de Cuba, participaron en expediciones filibusteras contra Ecuador, y consideraban invasiones a otros dominios incluyendo, posiblemente, la remota Hawaii. A finales de la década de 1860 y principios de 1870, una ola nueva de filibusteros de los Estados Unidos, los llamándose "Fenians," invadieron Canadá.[18]

Durante el clímax del filibusterismo en los Estados Unidos en la década de 1850, los Estados Unidos no sólo se distinguían por producir la mayoría de los ataques de filibusteros, sino que también eran únicos por incorporar el filibusterismo dentro de su cultura popular. Los norteamericanos produjeron imágenes, canciones, poesía, música escrita, anuncios comerciales, obras de teatro, historias cortas, folletos, y novelas sobre filibusterismo. Los estudiantes norteamericanos debatían sobre filibusterismo en sus sociedades académicas. Periódicos y revistas de los Estados Unidos publicaban abundantemente las historias de los filibusteros, permitiendo a veces que estos criminales dominaran sus titulares de las noticias, tanto como ahora lo hacen la captura de los terroristas. Y en los Estados Unidos, especialmente en las ciudades portuarias, los simpatizantes se congregaban en gran número en reuniones, recaudaciones de fondos, desfiles, y otras acciones a favor de los filibusteros. El New York Times, en mayo de 1856, el mismo mes que el gobierno de Estados Unidos reconoció fomalmente el régimen de Walker en Nicaragua, reportaba que una reunión pro-Walker en New York City había sido tan grande que rebasó el local y una segunda reunión tuvo que ser conducida afuera.

Valoración

El legado más importante de Squier es la colección de documentos sobre Nicaragua y Centroamérica que logró reunir durante su vida activa, que sirvieron de referencia a la Historia de America Central de Bancroft, y las historia de Tomás Ayón y José Dolores Gámez y de tantos otros. Esta colección de documentos hoy se encuentra en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos donde pueden ser consultados.

Sus obras de entre 1849 y 1859 son principalmente propagandísticas. Los hechos fueron deliberadamente distorsionados por Squier para apoyar sus opiniones de los movimientos del *Manifest Destiny* y de la *Young America*.. Entre nosotros Squier es mejor conocido entre nosotros por su libro *Nicaragua, Sus Gentes y Paisajes*., que traducido por Luciano Cuadra al español, es de una gran belleza. Ciertamente Squier supo crear una bella imagen de Nicaragua que ha quedado para la posteridad. En las palabras de don Luciano *“Ningún escritor nicaragüense o extranjero del siglo XIX, trató de tan amplia variedad de temas folklóricos y nativos, ni ninguno hizo como él tan acertadas apreciaciones en tan sólo un año que vivió en Nicaragua. Y todo, o casi todo, lo vio con simpatía, cosa poco común en visitantes extranjero llegados de naciones más adelantadas. Debemos reconocer honradamente que no quiso dejar constancia de más de un detalle de nuestro vivir de aquel entonces, que ahora nos haría enrojecer.”*

En Honduras, la obra de Squier ha despertado un sentimiento similar. En palabras de Rafael Heliodoro Valle, en una pequeña bio-bibliografía de Squier que incluye una lista de las obras relevan-

18 Robert E. May, Manifest Destiny, William Walker, And U.S. Filibustering To Central America In The 1850s, *Inaugural Lecture, Universidad de Costa Rica March 2006*, www.ucr.ac.cr/documentos/**Manifest_Destiny**_Robert_E_May.doc

tes para Centroamérica,[19] don Rafael reproduce al comienzo de la biografía palabras de León Alvarado *"Solo sé cuanto te debe Honduras. Aunque podemos ser pobres, también somos agradecidos. Por ello, le recomiendo a toda la gente de Honduras."* Y Valle agrega por su cuenta, *"Éste es el primer centenario del nacimiento de un gran viajero que amó de verdad a America Central, y cuyas facciones hace mucho deberían haber sido cortadas en mármol. George Ephraim Squier no es, ciertamente, olvidado en nuestra invocación agradecida."*

Entre los logros diplomáticos de Squier está el tratado Clayton-Bulwer entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña, negociado en 1850 por John M. Clayton y sir Henry Lytton Bulwer, a consecuencia de la situación creada por el proyecto de un canal interoceánico a través de Nicaragua. El tratado tenía cuatro puntos esenciales. Limitaba a ambas partes a no "obtener o mantener" un control exclusivo del canal propuesto, o desigual ventaja en su uso. Garantizaba la neutralidad del canal. Declaraba que las partes acordaban "ampliar su protección, por estipulación del tratado, a cualquier otra comunicación practicable, sea por canal o ferrocarril, a través del istmo que conecta Norteamérica y Suramérica." Finalmente, estipulaba que ninguno de los signatarios "ocuparían siempre, o fortificarían, o colonizarían, o asumirían o ejercerían ningún dominio sobre Nicaragua, Costa Rica, la Costa Mosquita o cualquier parte de America Central," ni harían uso de cualquier protectorado o alianza, presente o futura, a tales fines[20].

Las ideas científicas de Squier respecto a las razas humanas, y su pensamiento político expansionista seguramente hicieron algún daño a nuestros países hace cerca de 150 años, pero todo eso ha sido relegado a la historia. Su apoyo a William Walker ciertamente fue dañino para nosotros.

Cronología de la vida de E. G. Squier[21]

Año	Evento
1821	Nace el 17 de junio en Bethlehem, N.Y.
1842-1845	Trabaja de periodista y editor de *Poets' Magazine, New York State Mechanic,* and *Hartford Evening Journal*
1845	Publica la *Scioto Gazette* (Chillicothe, Ohio)
1847-1848	Oficinista, Ohio House of Representatives
1848	Publica junto con Edwin Hamilton Davis, *Ancient Monuments of the Mississippi Valley* (New York: Bartlett and Welford; Cincinnati: J.M. and U.P. James; Washington, D.C.: Smithsonian Institution. 306 pp.)
1849-1850	Chargé d'affaires, Guatemala
1851	Publica *Aboriginal Monuments of the State of New York* (Washington, D.C.: Smithsonian Institution. 188 pp.)
1852	Publica *Nicaragua; Its People, Scenery, Monuments, and the Proposed Inter-oceanic Canal* (New York: D. Appleton & Co. 2 vols.)
1853	Secretario de la Honduras Interoceanic Railway Co

[19] George Ephraim Squier [Translation], Rafael Heliodoro Valle, The Hispanic American Historical Review, Vol. 5, No. 4, (Nov., 1922), pp. 784-789 Published by Duke University Press
[20] Wikipedia, Clayton-Bulwer Treaty, http://en.wikipedia.org/wiki/Clayton-Bulwer_Treaty
[21] Michael Music, E. G. Squier, A Register of his paper in the Library of Congress, Washington, Library of Congress, 1997

1858	Publica *The States of Central America* (New York: Harper & Brothers. 782 pp.) Se casa con Miriam Florence Folline, después se divorcia
1860	Editor, de la firma editora de Frank Leslie
1861	Supervisó *Frank Leslie's Pictorial History of the American Civil War* (New York: F. Leslie, 1861-1862, 2 vols.)
1863-1865	Comisionado de los Estados Unidos al Perú
1867	Delegado de la American Ethnological Society al Congreso Antropológico de Paris para 1867
1868	Cónsul-General de Honduras, New York, N.Y.
1870	Publica *Honduras; Descriptive, Historical, and Statistical* (London: Trubner & Co. 278 pp.)
1871	Presidente de la Anthropological Society of New York
1874-1888	Sufre de períodos intermitentes de enfermedad mental. Hacia 1874 se casa de nuevo con Miriam Florence Folline Squier Leslie
1877	Publica *Peru: Incidents of Travel and Exploration in the Land of the Incas* (London: Macmillan and Co. 599 pp.)
1888	Muere el 17 de abril en Brooklyn, N.Y.

Libros y panfletos sobre Centroamérica

Las listas de obras siguientes han sido copiadas de la traducción al inglés del ensayo bio-bibliográfico de Rafael Heliodoro Valle publicado bajo el título *Rafael Heliodoro Valle, George Ephraim Squier [Translation], The Hispanic American Historical Review, Vol. 5, No. 4, (Nov., 1922), pp. 784-789 Published by Duke University Press.*

En **letras azules** se han marcado aquellas obras que también figuran en la bibliografía, más extensa, de Don C. Seitz que figura como apéndice a su escrito *Letters from Francis Parkman to E. G. Squier, Cedar Rapids, Iowa, The Torch Press, 1911.*

1. The Volcanoes of Central America, and the Geographical and Topographical Features of Nicaragua, as connected with the proposed Interoceanic Canal: being the substance of the Remarks made before the "American Association". at New Haven. New York, 1850.
2. E. George Squier, Nicaragua and Henry Lytton Bulwer. Granada, Nicaragua, 1850. 2nd ed., Le6n, 1851.
3. Letter to Hon. H. S. Foote, Chairman of Committee of Foreign Relations, U. S. Senate, on the Nicaragua Treaty. 1850. A Spanish translation was published in the Gaceta del Salvador, January 24 and 31, 1851.
4. The Serpent Symbol and the Worship of the reciprocal Principles of Nature in America. New York, G. P. Putnam, 1851. 2d ed., in Spanish, Habana, 1855.
5. Travels in Central America, particularly in Nicaragua; with a description of its aboriginal monuments, scenery & people, their languages, institutions, religions, etc. First edition, London, Longman & Company, London, 1852, 9 maps and 25 engravings; 2nd edition, 2 vol. D. Appleton & Company, New York, In Leipzig was made another edition by Carl Ritter, 1854:
6. "Der Central Amerikanische Staat Nicaragua in Bezug auf sein Volk, seine Natur und seine Denkmaler. Nebst einer ausftihrlichen Abhandlung uiber den projectirten interoceanischen

Kanal", maps and engraving, pp. XVIII-570 in 8vo. Translated into German by Eduard Hopfner.

7. Nicaragua, its People, Scenery, Monuments, and the proposed interoceanic Canal. New York, D. Appleton & Co., 1852. With numerous original maps and illustrations. 2 vols.
8. Central America and the Crampton-Webster project. New York, 1852. Honduras and Guatemala. Letter to the Editors of the National Intelligencer. New York, 1854. Pp. 14 in 8vo.
9. Honduras Interoceanic Railway. Preliminary report. New York, 1854. Chemin de Fer Inter-Oceanic de Honduras, Amerique Central. Rapport de E. G. Squier, Paris, 1855, pp. 57 in 8vo. 5 maps, (another edition same year in New York). Supplementary Report, London, printed by Charles Whitting- ham, 1856, pp. 32.
10. Honduras interoceanic railway, etc., report of admiral Fitzroy, New York, with appendix containing the Charter Treaties, etc. 6 maps, 1857, pp. XVI-100 Royal 8vo.
11. Report to the Directors of the Honduras Inter-oceanic Railway Company (Limited) from E. G. Squier London, 1858, pp.102.
12. Notes sur les Etats de Honduras et de San-Salvador, dans l'Amerique Centrale. Extrait du Bulletin de la Societe de Geographie. Paris, L. Martinet, 1855, 36 pp. 8vo. 1 map.
13. Waikna; or, Adventures on the Mosquito Shore. By Samuel A. Bard [pseud.]. New York, 1855, 366 pp. 12mo. An edition was published in London by Blackwood, in 1856, entitled Adventures on the Mosquito Shore. By Samuel A. Bard; and another in New York in 1891, by Worthington Co., without the pseudonym.
14. Notes on Central America; particularly the States of Honduras and San Salvador: their Geography, Topography, Climate, Population, Resources, Productions, etc., etc., and the proposed Honduras interoceanic railway. New York, Harper & Brothers, 1855. Pp. 397, 5 maps, 10 engravings. The edition of Harper & Brothers, 1858, was entitled: "The States of Central America, their Geography, Topography, Climate, Population, Resources, Productions; Commerce, Political Organization, Aborigines, etc., etc. Comprising Chapters on Honduras, San Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, Belize, the Bay Islands, the Mosquito Shore, and the Honduras Inter-Oceanic Railway", New York, 5 maps, 8 engravings, and 782 pages in 8vo. The edition of Leipzig, by Carl B. Forck, 1856, was entitled: "Die Staaten von Central Amerika, insbesondere Honduras, San Salvador und die Moskitokiuste", with translation by Karl Andree, Pp. XLVIII-275 in 12mo. This translation was also published again in 1865 by C. Senf.
15. Question Anglo-Americaine: Documents Officiels echanges entre les Etats-Unis et l'Anglaterre au sujet de l'Amerique Centrale et du Traite Clayton- Bulwer. Paris, 1856 Pp. 225 in 8vo. 1 map.
16. Information on the Coal Mines of the River Lempa, Republic of San Salvador, Central America, London, 1856 Pp. 16 in 16mo.
17. Collection of Rare and Original Documents and Relations, concerning the Discovery and Conquest of America. Chiefly from the Spanish Archives. No. 1. Published in the original, with translations, illustrative notes, maps, and biographical sketches, by E. G. Squier. Albany, Norton, 1860. Pp. 129, (3) in 4to. 1 map.
18. Tropical Fibres: Their Production and Economic Extraction. New York, Scribner & Co., 1861. Pp. 64 in 8vo. 16 engravings.
19. Nicaragua: Its People, Scenery, Monuments, Resources, Condition, and proposed Canal; with one hundred original maps and illustrations. A revised edition. New York, 1860. Pp. 691 in 8vo.

20. Monograph of Authors who have written on the Languages of Central America, and collected vocabularies or composed Works in the native dialects of that Country. London, Trubner & Co., 1861. Pp. XV, (17)-70 in 4to. Also published in New York by C. B. Richardson in 1861.
21. Observations on the Chalchihuitl of Mexico and Central America. New York, 1869. Pp. 22 in 8vo.
22. Honduras; Descriptive, Historical, and Statistical. Issued by permission of the author, and under the authority of Carlos Gutierrez. London, 1870, Pp. VIII-278 in 8vo. 1 map.
23. Honduras and British Honduras. New York, Scribner's Sons, 1880.

Monografías sobre Centroamérica

24. The Great Ship Canal Question. In American Review, 1849.
25. British Encroachments and Aggressions in Central America. The Mosquito Question. In American Review, 1850.
26. Tigre Island and Central America. Message from the President of the United States, transmitting Documents in Answer to a Resolution respecting Tigre Island, etc., Washington, 1850.
27. Review of the "Mosquito Question" and the Great Ship Canal Question. In American Review, 1850.
28. L'Ile de Pensacola. In Bulletin de la Societe de Geographie, Paris, 1850.
29. Ancien Temple sur l'Ile de Zapatero. In Bulletin de la Societe de Geographie, 1850.
30. Antiquites de l'Amerique Centrale. Extrait d'une lettre de M. Squier a M. Jomard. In Bulletin de la Societe de Geographie, 1850.
31. Decouverte d'Anciens Monuments sur les Iles du Lac Nicaragua. In Bulletin de la Soci6t6 de G6ographie, 1850.
32. Memoir on the European Colonization of America in ante-historic Times with actual Observations thereon. [London], 1851. Proceedings of the American Ethnological Society.
33. Note sur une vue colorie sous forme de Panorama, du Canal Propose pour la Jonction de l'Ocean Atlantique et de la Mer Pacifique. Bulletin de la Societe de G6ographie, Paris, 1852.
34. Mr. Squier and Nicaragua. Bentley's Miscellany, London, 1852, XXXI. 442-52. Gives information on Tiger Island, Mr. Chatfield's activities, the Mosquito Territory, the English intervention in the island of Roatan and remarks of Colonel Macdonald in discussing with the author the Quijano's incident in San Juan del Sur, Nicaragua.
35. Observations on the Archaeology and Ethnology of Nicaragua. Transactions of the American Ethnological Society, III. (part I), 1853. Also printed separately.
36. Raymon, Xavier. De la Rivalite de L'Angleterre et des Etats-Unis. Les Anglais et les Americains au Mexique et dans l'Amerique Centrale. Revue des Deux Mondes, Paris, 1853, XCIV, 298-333. A very interesting comment upon Squier's Nicaragua, Its people, Scenery, etc.
37. Ruins of Tenampua, Honduras, Central America. New York, New York His- torical Society, 1853.
38. San Juan de Nicaragua. In Harper's Magazine. In Proceedings of the Historical Society of New York, 1854.
39. Archaeology and Ethnology of Nicaragua. 1854.
40. Nicaragua; and Exploration from Ocean to Ocean. In Harper's Magazine, 1855.

41. Lettre de Mr. Squier A propos de la Lettre de M. Brasseur de Bourbourg, insertee au cahier des Annales d'Aoet 1855. In Nouvelles Ann. des Voyages, 1855.
42. Les Indiens Guatusos du Nicaragua. In Nouvelles Ann. des Voyages, 1856.
43. On Central America, and the Proposed Honduras Inter-Oceanic Railway. In the Journal of the Society of Arts, 1857.
44. Les Indiens Jicaques du Honduras. In Nouvelles Ann. des Voyages, 1858.
45. The Volcanoes of Central America. In Harper's Magazine, 1859.
46. A visit to the Guajiquero Indians. In Harper's Magazine, 1859.
47. Some account of the Lake of Yojoa or Taulabe in Honduras, Central America. In The Journal of the Royal Geographical Society, 1860.
48. Reminiscences of Central America. Appearance of the country, soil, products, climate, inhabitants, future political prospects, etc. In De Bow's Review, 1860.
49. Hunting a Pass; A sketch of tropical adventure. In Atlantic Monthly, 1860.
50. The unexplored Regions of Central America. In Putnam's, 1868.
51. Introduction and Notes to a Translation of A. Morelet's Travels in Central America, 1871. Honduras, 1881.

Bibliografía completa

Una lista completa de todos los trabajos de Squier fue publicada por Don C. Seitz como apéndice a su escrito *Letters from Francis Parkman to E. G. Squier, Cedar Rapids, Iowa, The Torch Press, 1911.* Esta lista se reproduce a continuación.

En **letras azules** se han marcado obras que también figuran en el artículo de Rafael Heliodoro Valle publicado bajo el título *Rafael Heliodoro Valle, George Ephraim Squier [Translation], The Hispanic American Historical Review, Vol. 5, No. 4, (Nov. 1922), pp. 784-789 Published by Duke University Press.*

1. THE POETS' MAGAZINE; a Repository of Original and Selected American Poetry. Editor. Albany, 1842. But only two numbers were issued, viz: April, and May, *1842*. It was intended to be a national anthology of verse.
2. NEW-YORK STATE MECHANIC. Editor. Albany, 1843.
3. REPORTS OF THE COMMITTEES ON THE SING SING AND AUBURN PRISONS. 8v0, pp. 18. Albany, 1843.
4. DOCUMENTS IN RELATION TO STATE PRISON COMPBTITION. Pp. 12. Albany, 1843.
5. THE CHINESE AS THEY ARE; their Moral and Social Character. By G. Tradescent Lay. Containing also: Illustrative and Corroborative Notes; additional chapters on the Ancient and Modern History, Intercourse, Population, Government, Civilization, Education, Literature, etc., of the Chinese. Compiled by E. G. Squier. Large 8vo, pp. 116. Albany, George Jones, 1843.
6. THE CONDITION OF THE LABORING POPULATION OF AMERICA, and their Interests. 8vo, pp. 16. From the Working Man's Miscellany. Albany, I 843.
7. HARTFORD JOURNAL. Editor. Hartford, 184.4.
8. SCIOTO GAZBTTE. Editor. Chillicothe, Ohio, 1846.
9. OBSERVATIONS ON THE USES OF THE MOUNDS OF THE WEST, with an Attempt at their Classification. Chillicothe, Ohio. 8vo, pp. 14. New Haven, 1847.

10. JOURNAL OF THE HOUSE OF REPRESENTATIVES OF THE STATE OF OHIO. Vol. lxv. 8vo, pp. 663. Columbus, 1847. At this time Mr. Squier war clerk of the House of Representatives of Ohio
11. OBSERVATIONS ON THE ABORIGINAL MONUMENTS OF THE MISSISSIPPI VALLEY; the Character of the Ancient Earth-Works, and the Structure, Contents, and Purpose of the Mounds; with Notices of the Minor Remains of Ancient Art. With illustrations. Pp. 79. 2 plates. New-York, Bartlett & Welford, 1847.
12. NE-SHE-KAY-BE-NAIS, or The Lone Bird. An Ojibway Legend. 1848.
13. MANABOZHO AND THE GREAT SERPENT. An Algonquin Tradition. I 848. From the American Review.
14. BUXTON'S M IGRATIONS OF THE ANCIENT MEXICANS -REVIEWED. Paper read before the London Ethnological Society. Published in the Edinburgh New Philosophical Magazine, Vol xlvi.
15. AMERICAN ETHNOLOGY: Being a Summary of some of the Results which have followed the Investigation of this Subject. 8v0, pp. 14.
16. THE MONUMENTAL EVIDENCE of the Discovery of America by the Northmen (Grave Creek Stone) critically examined. Ethnological Journal. New York, 1848.
17. SOME NEW DISCOVERIES respecting the Dates on the Great Calendar Stone of the Ancient Mexicans, with Observations on the Mexican Cycle of Fifty-two Years. Vol. vii. of
18. 2d series of Am. Journal of Science and Arts. Albany, 1 849.
19. NEW MEXICO AND CALIFORNIA. The Ancient Monuments, and the Aboriginal, Semi-Civilized Nations of New-Mexico and California, with an Abstract of the Early Spainsh Explorations and Conquests in those Regions, particularly those now falling within the territory of the United States. From the American Review, 1848.
20. ANCIENT MONUMENTOSF THE MISSISSIPPI VALLEY: Comprising the Results of Extensive Original Surveys and Explorations. By E. G. Squier, A. M., and E. H. Davis, M. D. Accepted for publication by the Smithsonian Institution, June, 1847. Pp. viii, XXJ&, 306, 48 plates. 4to. Washington, 1848 .
21. Form Vol. i of the Smithsonian Contributions to Knowledge.
22. SAME, published for the authors. New-York, Bartlett & Welford, 1848.
23. ABORIGINAL MONUMENTS OF THE STATE OF NEW-YORK: Comprising the Results of Original Surveys and Explorations; with an Illustrative Appendix. Accepted for publication by the Smithsonian Institution, October 20th, 1849. 4t0, pp. 188. 14 plates. Washington, 1849.
24. ANTIQUITIES OF T HE STATE OF NEW-YORK: Being the Results of Extensive Original Surveys and Explorations, with a Supplement on the Antiquities of the West. 8v0, pp. 343. 16 plates. Buffalo, Geo. H. Derby & Co., 1851.
25. HISTORICAL AND MYTHICAL TRADITION OF THE ALGONQUINS. With a Translation of the "Walum-Olum; or, Bark Record of the Lenni Lenape." 8vo, pp. 23. 1849.
26. A MONOGRAPH of the Ancient Monuments of the State of Kentucky. New Haven, 1849.
27. From the Am. Journ. of Science and Arts. Second series, Vd. viii, No. aa.
28. GOLD-HUNTING IN CALIFORNIA in the Sixteenth Century. American Review, January, 1849.
29. AMERICAN ANTIQUITIES. Journal of Commerce, 1849.
30. AMERICAN ARCHAEOLQGICAL RESEARCHES, No. 1 : The Serpent Symbol, and the Worship of the Reciprocal Principles of Nature in America 8v0, pp. xvi, g, 254. Plates. New-

31. York, G. P. Putnam, 1851.
32. EL SIMBOLO DE LA SERPIENTE Y LA ADORACION DE LOS PRINCIPIOS
33. RBCIPROCOS DE LA NATURALEZA EN AMÉRICA. Por E. G. Squier, A. M. "Traducción del inglés por el Ldo. D. José de I. G. García." 8vo, pp. 226. Habana, 1855.
34. REPORT UPON THE ABORIGINAL MONUMENTS OF WESTERN NEW-YORK. Paper read More the New-York Historical Society. 1849.
35. DISCOVERY OF AMERICA BY THE NORTHMEN. Critical review of the works of Hermes, Rafn, and Beamish. 1849.
36. THE GREAT SHIP CANAL QUESTION. American Review. 1849.
37. BRITISH ENCHROACHMENTS AND AGGRESSIONS IN CENTRAL AMERICA. The Mosquito Question. American Review. 1850.
38. THE SPANISH AMERICAN REPUBLICS AND THE CAUSES OF THEIR FAILURE. With portrait. American Review. October, 1850.
39. TIGRE ISLAND AND CENTRAL AMERICA. Message from the President of the United States, transmitting Documents in Answer to a Resolution respecting Tigre Island, etc., etc., Washington, 1850.
40. Containing the Dispatches of Mr. Squier, as Minister Plenipotentiary of th U.S. in Nicaragua, regarding the seizure of the. Island of Tigre by the English, and also his Survey of the River San Juan, etc. Publishcd by order of Congress.
41. MESSAGE FROM THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES, communicating Information in Relation to the Difficulties between the British Authorities and San Salvador. 8v0, pp. 99. Washington, 1851. Containing the Dispatches of Mr. Squier, U. S. M to Central America.
42. REVIEW OF THE "MOSQUITO QUESTION" AND THE GREAT SHIP CANAL QUESTION. American Review. 1850.
43. LETTER TO HON. H. S. FOOTE Chairman of Comm. For. Rel, U. S. Senate, on the Nicaragua Treaty. 1850.

The following is a translation: (Another Spanish translation was printed at Granada, 18500

44. E. GEORQE SQUIER, N ICARAGUA, Y HENRI LYTTON BULWER. Leon, 1851..
45. THE VOLCANOES OF CENTRAL AMERICA, and the Geological and Topographical Features of Nicaragua, as connected with the proposed Interoceanic Canal. New-York, 1850.
46. CRITICAL OBSERVATION ON Dr. Zesterman's Memoir on the European Colonization of America in Ante-Historic Times. 1851.
47. THE HIERGLYPHICS OF MEXICO: an Exposition of their Nature and Use; containing also a Hieroglyphical Dictionary, and a Translation of several Historical and other Mexican Manuscripts. Edited by E. G. Squier. In MS.
48. LETTRE DE M. GEORGE SQUIER á M. Jomard sur les Antiquitk Americaines et la Montagne Serpent de Brush Creek. Bull. de la Soc. de Geographie.
49. TRAVELS IN CENTRAL AMERICA, particularly in Nicaragua; with a Description of its Aboriginal Monuments, Scenery, and People; their Languages, Institutions, Religions, etc. 2 vols., 8v0, pp. xxii, 424 (?), iv, 3-452. g maps, 25 pla-. MDCCCLIII. Also issued with the imprint: London, Longman & Co., MDCCCLII.
50. DER CENTRALAMERIKANISCHE STMT NICARAGUA in Bezug auf sein Volk, seine Natur und seine Denmäler. Nebst einer ausführlichen Abhandlung über den projectirten interoceanischen

Kanal. Von E. G. Squier . . . Ins Deutsche übertragen von Eduard Hopfner und mit einem Vorworte begleitet von Carl Ritter. 8v0, pp. xviii and 570. Maps and plates. Leipzig, 1854.

51. ANCIENT PERU; ts People and Monuments . . . Vol. vii, Harper's Magazine. 1853.

52. RUINS OF TENAMPUA HONDURAS, CENTRAAL MERICA. Proceedings of the Historical Society of New-York. New-York, October, 1853.

53. SAN JUAN DE NICARAGUA. Vol. X, Harper's Magazine. 1854

54. HONDURAS AND GUATEMALA. To the Editors of the National Intelligencer. New-York, 1854

55. NOTES SUR LES ETATS DE HONDURAS ET DE SAN SALVADOR, dans l'Amerique Centrale, par M. E. G. Squier. Extrait du Bulletin de la Societe de Geographie. 8vo, PP. 36. Map. Paris, L. Martnet, 1855.

56. LETTRE A PROPOS DE LA LETTRE DE M . BRASSEUR DE BOURGOURG á M. Alfred Maury. Extrait des Nouv. Ann. des Voyages. Paris, A. Bertrand, December, 1855.

57. NICARAGUA; an Exploration from Ocean to Ocean. Vol. xi, Harper's Magaxine. 1855.

58. NOTES ON CENTRAL AMERICAN, particularly the States of Honduras and San Salvador: their Geography, Topography, Climate, Population, Resources, Productions, etc., etc, and the proposed Honduras Interoceanic Railway. With original map and illustrations. 8vo, pp. 397. 5 maps, 11 platcs. New-York, Harper & Brothers, 1855 ; also London, 1856.

It was translated into German and Spanish as

59. DIE STAATEN VON CENTRAL-AMERIKA, insbesondere Honduras, San Salvador und die Moskitoküste. Von E. G. Squier. In deutscher Bearbeitung herausgegeben von Karl Andree. 12mo, pp. xlviii, 275. Folded plate. Leipzig, Carl B. Forck, 1856.

60. APUNTAMIENTOS SOBRE CENTRO-AMÉRICA particularmente sobre los Estados de Honduras y San Salvador; sus Geografíaa, Topografíaa, Clima, Poblaciones, Riqueza, Producciones, etc., etc., y el propuesto Camino de Fierro de Honduras. Por E. G. Squier, Antiguo Ministro de los Estados Unidos cerca de las Repúblicas de Centro América; traducidos del Inglés, por un Hondureño, Don León Alvarado. 8vo, pp. xii, 384. Maps and plates. Paris, Imprenta de Gustavo Gratiot, 1856. Contains Vocabulary not included in the original.

61. HONDURAS INTEROCEANIC RAILWAY. Maps and plans. New-York, 1854.
Preliminary Report of the same.

62. HONDURAS INTEROCEARANIC RAILWAY: Supplementary Report. Pp. 32. London, Printed by Charles Wittingham , 1856.

63. HONDURAS INTEROCEANIC RAILWAY. With Appendix containing Report of Admiral Fitzroy, the Charter Treatier, etc. Royal 8vo, pp. mi, 100. 6 maps. 1857.

64. CHEMIN DE FER INTEROCEANIQUE DE HONDURAS, AMERIQUE CENTRALE. Raport de E. G. Squier. 8vo, pp. 57. 6 maps. New-York, 1855.

65. WAIKNA; or, Adventures on the Mosquito Shore. By Samuel A. Bard. 12mo, pp. 366. New-York, Harper & Brother, 1855.

The Appendix contains 10 Historical Sketch of the Mosquito Shore, and a brief Vocabulary of the Mosquito Language, pp. 363-6. It war twice reprinted in England, with the title as below:

66. WAIKNA; or, Adventures on the Mosquito Shore. By Samuel A. Bard. 16mo, pp. 188. London, Sampson Low & Son, 1856.

67. ADVENTURES ON THE MOSQUITO SHORE. By Samuel A. Bard 12mo, pp. 310. Map. London, James Blackwood, 1856.

It was reprinted in Australia, and translated into French and Germany
Reprinted also in Cbicago in 1888, and in 1891 by The Worthington Company, New York. 12mo, 366 pages with 66 illustratitions.

68. ANTIQUES OF NEW GRANADA.Translation from the Spanish of a Letter addressed by M. Velez to M. Boussingault, by Mr. Squier. Paris.
69. QUESTION ANGLO-AMERICAINE Doccuments Oficiels echanges entre 1es Etats-Unis et 1'Angleterre au sujet de 1'Amerique Centrale et du Traite Clayton-Bulwer. 8vo, pp. 225. Map. Paris, Stasson et Xavier, 1856.
70. COMPENDIA DE LA HISTORIA POLITICA DE CBNTRO-AMERICA, escrita en Inglés por Mr. E. G. Squier, e traducido al Castellano por un CentroAmericano. Pp. vii, 114. Paris, Imprenta de G. Gratiot, 1856.
71. LOS INDIENS GUATUSOS DU NICARAGUA. 8v0. Paris, 1856.
72. Nouveller Annales du Voyages
73. LES INDIENS XICAQUES DU HONDURAS. 8vo. Paris, 1858.
74. Nouveller Annales du Voyages
75. INFORMATION ON THE COAL MINES OF THE RIVER LEMPA, Republic of San Salvador, Central America. London, 1856.
76. THE STATES OF CENTRAL AMERICA: their Geography, Topography, Climate, Population, Resources, Productions, Commerce, Political Organization, Aborigines, etc., etc. Comprising Chapters on Honduras, San Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, Belize, the Bay Islands, the Mosquito Shore, and the Honduras Inter-Oceanic Railway. With numerous original maps and illustrations. (An enlarged edition of the "Note, on Central America" published first in 1855.) 8vo, pp. 782. 5 map and 8 plates. New-York, Harper & Brothers, 1858.
77. VISIT TO THE GUAJIQUERO IN DIANS. Vol. xix, Harpers Ma'gazine. 1859.
78. VOLCANOES OF CENTRAL AMERICA. Vo1. xix, Hmper'sM agazine. 1859.
79. NICARAGUA: Its People, Scenery, Monuments, Resources, Condition, and proposed Canal. With 100 maps and illustrations. A Revised Edition. 8vo, pp. 691. Map and 4 plates. New York, Harper & Brothers, 1860.
80. HUNTING A PASS: A Sketch of Tropical Adventure. Atlantic Monthly, 1860.
81. ANCIENT MONUMENTS IN THE UNITED STATES. Vols. XI[, xxi, Harper's Magazine. 1860.
82. COLLECTION OF RARE AND ORIGINAL DOCUMENTS AND RELATIONS concerning the Discovery and Conquest of America. Chiefly from the Spanish Archives. Published in the Original, with Translations, Illustrative Notes, Maps, and Biographical Sketches. No. 1 : Carta dirigida al Rey de España, por el Licenciado Dr. Don Diego García de Palacio. 1576. Spanish and English. 4to, pp. 129. Map. New York, C. B. Norton, MDCCCLX. Translation by Mr. Squier. One hundred copies printed.
83. ARTE DE LINGUA QUICHE, ó Utlatica; compuesto por U. M. R. P. Fray Bartolome Auter Religioso Minor de N. S. Pe San Francisco. With an Essay on the Quiches by Mr. Squier, in MS. 1860.
84. TROPICAL FIBRES; their Production and Ecomomic Extraction. 8vo. pp. 64. 16 plates. New-York, Scribner & Co., 1861.
    Published in England by authority of the British Government
85. FRANK LESLIE'S PICTORICAL HISTORY OF THE WAR OF 1861-3. Edited by E. G. Squier. Numbers 1 to 33, inclusive. Folio, wrappers. New-York, 1861-a.

86. IS COTTON KING? Sources of Cotton Supply. Letter to Hon. H. B. Anthony, New-York, January 25th 1861.

87. MONOGRAPH OF AUTHORS Who Have Written on the Languages of Central America, and Collected Vocabularies of Composed Works in the Native Dialects of that Country. 4to, pp. 70. Albany, J. Munsell, MDCCCLXI.

This is a brief account of one hundred and ten authors who have written on the languages of Central America, followed by a list d books and MSS. relating wholly or in part to the history, aborigines, and antiquities of Central America.

88. AMONG THE ANDES OF PERU AND BOLIVIA. Vols. xxxvi, xxxvii , Harper's Magazine.

89. QUELQUES REMARQUES SUR LA GEOGRAPHIE ET LES MONUMENTS DU PEROU par E. G. Squier, ancien commissere des Etats-Unis au Perou. Extrait du Bulletin de la Societe de Geographie. 8vo, pp. 28. Paris, 1868.

90. TONGUES FROM TOMBS, or The Stories that Graves Tell In Vols. xxvii and xxviii of Frank Leslie's Illustrated Newspaper. 1868.

91. OBSERVATION on the Chalchihuitl of Mexico and Central America. 8vo, pp. 2a. New York, 1869.

92. INTRODUCTION AND NOTES to a Translation of A. Morelet's Travels in Central America. New York, Leypoldt, Holt& Williams, 1871.

93. OBSERVATIONS on the Geography and Archaeology of Peru. A paper read before the American Geographical Society. 8vo, pp. 27. London, 1870.

94. THE PRIMEVAL MONUMENTS OF PERU, compared with those in other parts of the World. With illustrations. American Naturalist. Salem, 1870.

95. GREAT SOUTH-AMERICAN EARTHQUAKES OF 1868. Vol. xxxviii, Harper's Magazine.

96. HONDURAS, Descriptive Historical, and Statistical. Post 8vo, pp. viii and 278. Map. London, Trübner & Co.; New York, Holt & Williams, 1870.

97. TRAVELS IN CENTRAL AMERICA, in regions unexplored since the conquest, by Chevalier Morelet; notes by E. G. Squier. Page views. I amo, pp. 430. New York, 1871.

98. THE ANTIQUITIES OF PERU. Translation from the Spanish of Don M. E. de Rivero and Juan Diego de Tschudi, by Mr. Squier, in MS.

99. AMERICAN ANTIQUITIES in second edition of American Encyclopedia 1873.

100. CATALQGUE OF THE LIBRARY OF E.G. SQUIER. Edited by Joseph Sabin. Sold at auction, April, 1876. 8vo, pp. 277. New York, 1876.

101. PERU: Incidents of Travel and Exploration in the Land of the Incas. By E. George Squier, M. A, F. S. A., late U. S. Commissioner to Peru, Author of "Nicaragua," "Ancient Monuments of Mississippi Valley," etc., etc. With illustrations (frontispiece, etc). 8vo, pp. 599. New York, Harper & Brothers, 1877. London, Macmillan & Company.

102. Reprinted by Henry Holt & Company from the Harper plates New York, n. d.

103. TRADITIONS OF THE ALGONQUINS. Published in a volume entitled "The Indian Miscellany," covering Papers on the History, Antiquities, Arts, Languages, Religions, Traditions, and Superstitions of the American Aborigines. Edited by W. W. Beach. 8vo, pp. 490. Illustrated. Albany, N.York, 1877.

104. HONDURAS AND BRITISH HONDURAS. By E. G. Squier. 16mo, pp. 39. Paper cover. New York, Charles Snibner's Sons, 1880.



Homenaje al poeta Alfredo Alegría Rosales

Investigado por: Flavio Rivera Montealegre



El poeta Alfredo Alegría estará cumpliendo pronto 34 años desde que nos dejó sin su grata presencia. El 29 de noviembre de 1974, conmemoramos su vuelo a la eternidad, a su encuentro con toda la pléyade de intelectuales que han pasado a la inmortalidad. Don Alfredo, nació en la hermana nación de Honduras, en San Marcos de Colón el 10 de Julio de 1899, sus hijas viven en Managua, quienes extienden la progenie del poeta adoptado como hijo dilecto de Jinotega. Podemos considerarlo nuestro, como nicaragüense. Cuando murió su padre, tenía cuatro años de edad, su madre decide residir en Jinotega, Nicaragua. El futuro poeta comienza a trabajar desde la temprana edad de once años, desempeñando labores de ayudante en un comercio y como fotógrafo, a la edad de 17 años decide trabajar en la Mina de San Albino, en Nueva Segovia, aquí pasa tres años de su vida en donde cumple su mayoría de edad, 21 años. Al término de esos tres años se resuelve a residir en Matagalpa, en donde tiene la oportunidad de publicar sus primeros versos, en una publicación semanal, Cultura Septentrional, dirigida por Don Arturo Cerna. A la edad de 26 años, en 1925, regresa a Jinotega en donde comienza una nueva etapa de su vida, se desempeña como maestro de primaria en el Colegio La Salle, de los Hermanos Cristianos.

Tres años más tarde, en 1928, hace realidad un sueño: edita el primer periódico que en la ciudad de Jinotega se realizara su impresión; se llamó "El Domingo" en donde ofrecía contenido cultural, poemas y alguna nota social o de interés noticioso.

Don Alfredo Alegría, es ya un hombre, y en 1931 contrae matrimonio con una damita jinotegana con quien procreó una hermosa familia. Al correr de los años logró editar publicaciones periódicas; en 1935, publica Rumbos, en 1937 publica Ruta y en 1942 Avance. Pronunció una interesante conferencia sobre Oscar Wilde, ofrecida a la sociedad jinotegana en el Club Rotario de la ciudad; esto fue el 29 de junio de 1946. En el año 1948 participa en los Juegos Florales Centroamericanos, en León, obteniendo el premio Flor Natural, con su poema "Canción sin Palabras". Al pasar los años, en 1954, publica su primer poemario, después publicó dos libros mas, poemarios también: Sonata de Sueños, 1954; Velas contra el Viento, 1963; Romance de los Humildes y otros poemas, 1965; Cuadernos Literarios, 1, 2, 3 y 4, 1971. Al mismo tiempo publicaba unos cuadernos literarios, y, en 1956 se traslada a vivir a Managua en donde vivió durante dieciséis años hasta 1972, año del terremoto en Diciembre, que lo obliga a regresar a Jinotega, su pueblo adoptivo, fundando otro periódico que se llamó Portavoz. Desafortunadamente, viviendo en Jinotega, sufre un ataque cardiaco, que le provoca la muerte, esto sucedió el 29 de noviembre de 1974. Don Alfredo Alegría vive en las almas que aman la poesía y su residencia eterna cita en las páginas de la literatura nicaragüense, hondureña y cen-

troamericana.

Sobre la vida de este poeta, jinotegano por adopción, se escribió una tesis titulada Vida y Obra de Alfredo Alegría Rosales, por Johana María Rivas, en colaboración con Ada Azucena Ruiz y Marta Olivares, presentada en la Escuela de Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), en 1979.

La mujer de Cosme
Alfredo Alegría

Al Prof. Fidel Coloma

Estaba solita, muy triste,
Envuelta en su rebozo negro,
Vestida
Con un vestido viejo.
Estaba sentada, boquiabierta,
Con una carterita en la mano,
Al parecer
Esperando a alguien.
Estaba haciendo sol;
Pero, después, llovió recio.
Ella no se movió de su sitio.
Parecía
Con su cara de sueño, de otro mundo,
No tener voluntad.

El día largo,
Largo y pesado como un tren de carga
Pasó sobre ella
Y la arrebujo en la noche.

No llegó la Felipa con los reales
Ni la mujer de Juan con la razón
Ni Cosme con el tierno.
La ciudad està lejos, tras los montes,
Y ella íngrima, sola.

No llegó nadie, nadie.
Sólo la muerte
A decirle que se fuera...

Y se fue.

Dominguito
Alfredo Alegría

Domingo F. Sarmiento, alto Maestro,
hijo de Paula Albarracín. Mortal
inmortal, nutrido de savias provincianas
entre los yuyos de su casa de Carrascal.

Pobre como Jesús, el dulce carpintero,
y como Pedro el pescador, tenaz.
Todo ojos, todo cabeza, calvo
como los Andes. Rudo. De iracunda genial.

Estás ahí en la tierra sanjuanina
como un niño terrible. Yo te miro
entre los tres naranjos y el duraznero en flor.
Ña Cleme cuenta cuentos de mandinga
y por la casa pasan los recuerdos y el son
del Zonda, siempre el Zonda que ronda el caserón.

Procesa, Rosario, Bienvenida ¿dónde estáis?
Don José Eustacio de Quiroga clama con recia voz.
Y tú, para el futuro, en la alta noche
y al abrigo de Dios,
a la luz de tu lámpara, en silencio,
preparas tu Lección.

A Rubén Darío
En el 25 aniversario de su muerte

Alfredo Alegría

Ahora que estás muerto pero en divina gloria,
príncipe de poetas, Señor de la Victoria,
te digo mi canción;
y quiero, a tu apoteosis de genio soberano,
traer una rosa blanca o una estrella en la mano.
Un astro o una flor.

Ramos de pino odoro, gajos de encina altiva
y de robles añejos de la tierra nativa,
quizá fueran mejor.

Mas ya que tú adoraste las imperiales rosas,
las perlas ormuzinas y las piedras preciosas,
esas cosas te doy.

Ahora que estás muerto en tu marmóreo lecho,
cristiano Caballero de la Mano en el Pecho,
más supervivo estás.
Y tu Belén nativa a quien dieras victoria
se adorna con la estrella sin mancha de tu gloria
para siempre jamás.

Momotombo el gigante, tu viejo Momotombo,
de quien viste la hoguera y escuchaste el rimbombo,
te debe recordar:
él vigila tu sueño, imperial, salomónico,
como gran sacerdote que en su templo plutónico
te elevara un altar.

Cómo estarán de mustias, ahora que reposas
en tu estelar morada, las nobiliarias rosas
que cantaste, Rubén.
Cómo estarán de tristes los cisnes de armonía,
y la divina Eulalia que ríe todavía,
llorándote también.

A ti, que fuiste espuma de la raza latina,
los pueblos de la América, de México a Argentina,
no te habrán de olvidar,
ni la rubia princesa que en florido sendero
aun aguarda el arribo del feliz caballero
que la habrá de besar.

Suenen órgano y sistro y ancestral chirimía,
y sándalos perfumen, en esta Epifanía;
y ante su facistol
de rocas milenarias el vasto mar cerúleo
eleve su responso, y sobre el monte hercúleo
su gran custodia el sol.

Giman los verdes pinos con un rumor sagrado,
arrastre sus cabellos la tarde por el prado,
toda desolación;
rompan sus flautas de oro los pájaros celestes

y las tórtolas lloren y desgarren sus vestes
las niñas de León.

Y lirios, muchos lirios traigan de todas partes,
en galeras doradas las Letras y las Artes,
y una divina cruz
de rosas siderales para adornar la lira
del que fuera cantando la Divina Mentira
en sus versos de luz.

Y diga el mar Caribe una misa solemne
donde una roja "puesta" y un órgano perenne
den música y color;
y los lagos nativos que a los caciques vieran
arrojen a la playa jazmines, cual si fueran
canéforas de amor.

Y en la apoteosis magna, como una primavera,
sus banderas levante y una sola bandera
la América Central;
y Nicaragua encienda y en marcha de titanes
ponga las siete antorchas de sus siete volcanes
a la orilla del mar...



Las Avalanchas del Volcán Mombacho

Por José Mejía Lacayo

Este es un resumen simplificado de un artículo de geología efectuado sobre el volcán Mombacho, publicado en julio de 2008, más información histórica recopilada entre 1577 y 1588, para proporcionar un toque humano a la geología; e información general sobre el volcán mismo.

El volcán Mombacho se levanta sobre la costa oeste del lago de Nicaragua a unos 10 km. al sur de la ciudad de Granada. Su figura es la de un alto cono de cumbre truncada y aserrada, de actividad aparentemente extinta, cuyo pico más elevado alcanza 1,344 metros sobre el nivel del mar. El volcán está cubierto de vegetación desde sus bases y en él prosperan varias haciendas de café.

El cráter principal, formado en tiempos inmemoriales por una gigantesca explosión, mide 1,800 m de diámetro y 650 de profundidad. Se encuentra abierto y desplomado hacia el sur debido a un colapso y avalancha. Dos pequeños cráteres secundarios se abren en la meseta llamada Plan de Las Flores. Estos cráteres están cubiertos de vegetación y están extintos desde hace mucho tiempo.

El Mombacho es un edificio volcánico derruido, formado principalmente por rocas basálticas. El proceso de demolición se observa en la gran trinchera que se abre sobre su ladera norte en dirección a Las Isletas. Este archipiélago, está formado por bloques basálticos cuadrangulares. De la misma manera, otra gran brecha se abre sobre la ladera sur.



Las dos avalanchas dejaron sendos cicatrices en las faldas del volcán Mombacho: hacia el noreste (arriba en la imagen) Las Isletas; abajo El Cráter hacia el suroeste. Imagen de Google Earth desde una altura de 8.76 km

La cumbre del volcán está coronada por un pico terminal remanente, poco accesible dada la fuerte pendiente de sus paredes que caen hacia precipicios por todos lados. El borde norte del cráter persiste como una estrecha arista aserrada, que comunica más al oeste con el Plan de Las Flores, una meseta donde se encuentran dos cráteres secundarios pequeños de paredes casi verticales.

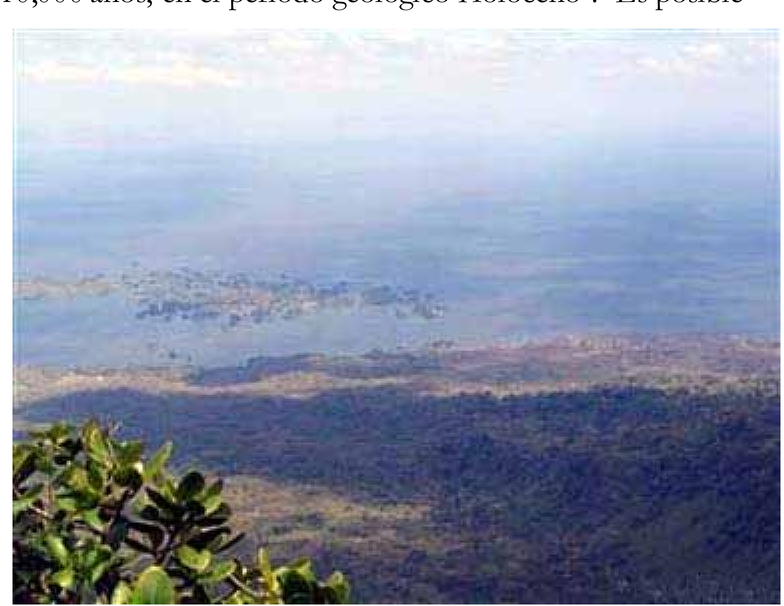
De la pared norte del cráter principal se desprende una continua fumarola que el viento termina por disipar. También hay un campo térmico en la ladera norte en el lugar llamado Los Quemados.[1]

"Cuatro leguas de esta ciudad [Granada] estaba un pueblo de indios llamado

[1] Los párrafos segunda a sexto están casi literalmente copiados de MARENA, Reserva natural Volcán Mombacho, http://209.85.215.104/search?q=cache:lbnYzQjvZHYJ:www.marena.gob.ni/index.php%3Foption%3Dcom_content%26task%3Dview%26id%3D229%26Itemid%3D557+mombacho,+avalancha&hl=en&ct=clnk&cd=5&gl=us

Mombacho, junto a un volcán pequeño que en el año 70, con una tormenta muy grande de viento y agua que hizo, una noche reventó, y un lado de él cayó todo encima del pueblo, de manera, que de toda la gente que había en él no escapó sino un solo vecino de la ciudad de Granada que se llamaba Caravallo, y dos indias viejas; quedando seis o siete españoles con todos los demás indios enterrados. Por el otro lado salió tan gran tempestad de agua y piedra que en más de seis leguas por aquella parte hizo grande daño en los cacaotales y estancias de ganado." [2]

Thomas Shea, Benjamin Wyk de Vries, y Martín Pilato[3] estudiaron las rocas (litología), la estructura, y el emplazamiento de dos depósitos de avalanchas que se originaron de diferentes sitios del volcán Mombacho en los últimos 10,000 años, en el período geológico Holoceno[4]. Es posible hacer una comparación clara entre ambas avalanchas porque los depósitos tuvieron lugar sobre una topografía casi plana, con una pendiente de unos 3°, por lo que no existió ninguna barrera para el transporte de los materiales. Esta carencia de confinamiento permite que se estudie, en la naturaleza, el panorama perfecto del caso de una avalancha que se desplaza libremente. Además, hay buena evidencia de que no se incorporó ningún material del substrato a los depósitos durante el flujo de la avalancha [caso de la avalancha de El Cráter], así que los cambios en el cuerpo de las rocas se relacionan solamente con la dinámica interna.



A la derecha, bajo sombra, está la escarpada dejada por la avalancha Las Isletas, su arco se miran parcialmente en la parte superior de la foto, copiada de http://www.vianica.com/photo/13/6

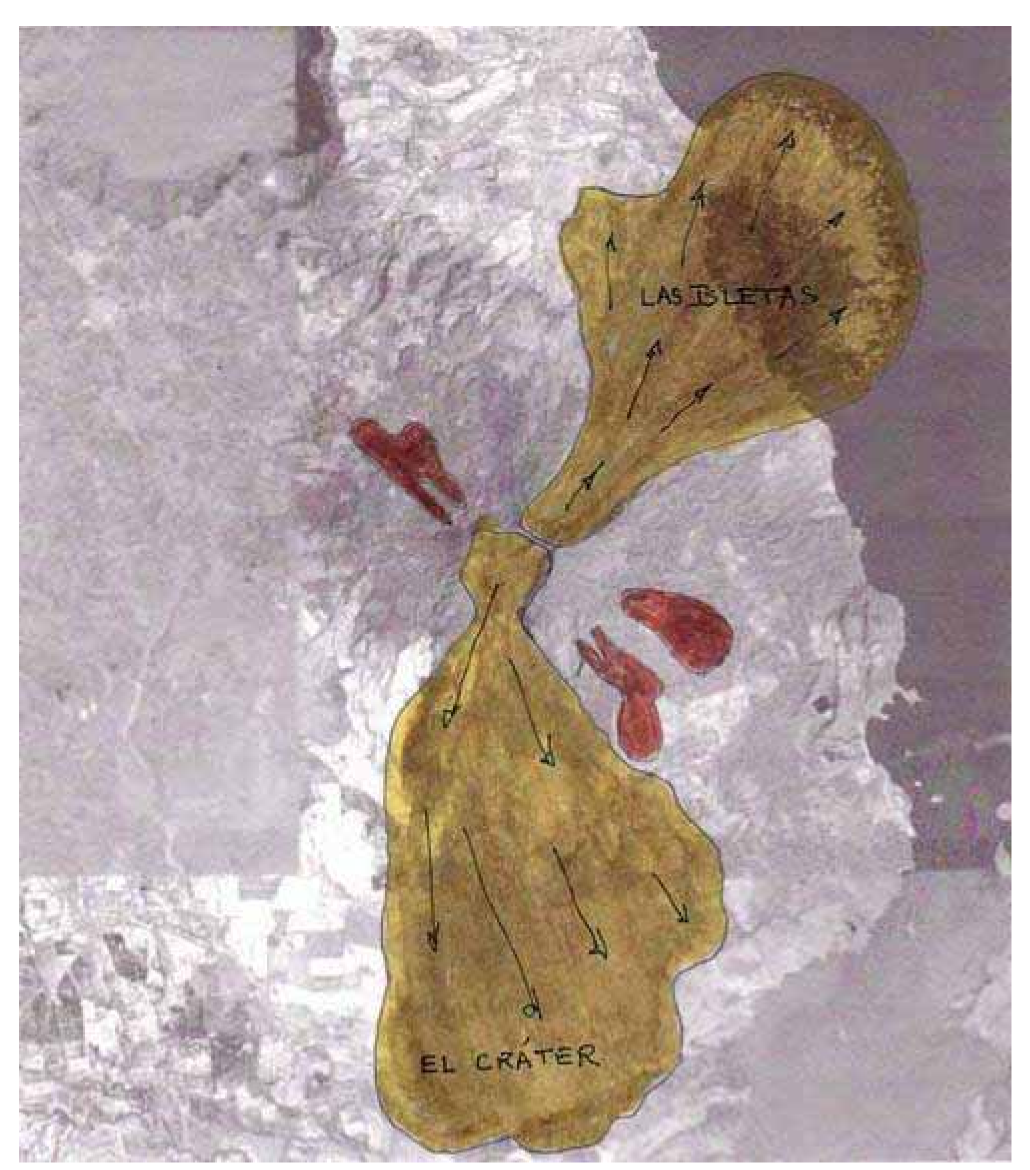
Hay evidencia de tres avalanchas en el Mombacho, causadas por lo menos por tres derrumbamientos grandes del flanco del volcán, produciendo dos depósitos bien preservados; una avalancha en el flanco norte, "Las Isletas," se dirigió el noreste; y el otro en su flanco meridional, "El Cráter," se dirigió al sur. Los islotes fuera del arco de la península de Asese marcan el extremo de la avalancha de Las Isletas. Al sudeste del volcán hay evidencias que indican un tercer depósito de avalancha que correspondería al tercer derrumbamiento, La Danta, que ocurrió antes de Las Isletas y de El

---

[2] Juan López de Velasco, Geografía y Descripción de las Indias, página 183, Nicaragua en los Cronistas de Indias, 2da edición, Managua: Fondo de Promoción Cultural—Banco de América, 1976

[3] Emplacement mechanisms of contrasting debris avalanches at Volcán Mombacho (Nicaragua), provided by structural and facies analysis, Bulletin of Volcanology, Volume 70, Number 8, July 2008 , pp. 899-921(23), Abstract copied from: IngentaConnect at http://www.ingentaconnect.com/search/article?title=nicaragua&title_type=tka&year_from=1998&year_to=2008&database=1&pageSize=20&index=3

[4] El Holoceno es la última y actual época del cuaternario, el período geológico. Corresponde con el fin de la última glaciación (hace 11,550 años aproximadamente, cerca de 9,600 a. C.), lo que provocó un ascenso en el nivel del mar. Esto hizo que Indonesia, Japón y Taiwán se separaran de Asia; el Reino Unido, de Europa, y Nueva Guinea y Tasmania, de Australia. Además, produjo la formación del Estrecho de Bering.



Avalanchas del volcán Mombacho (amarillo); los flujos recientes de lava en anaranjado. La ciudad de Granada esta justo en la centro superior del grabado, y la Laguna de Apoyo en la esquina superior izquierda. Adaptado de mapa del Servicio Geológico Checo "Estudio Geológico para Reconocimiento de Riesgo Natural y Vulnerabilidad en el Área de Masaya y Granada"

Cráter.

Los materiales implicados en cada derrumbe son similares, salvo por su estado actual de alteración meteorológica y por la cantidad del substrato incorporado inicialmente en el derrumbamiento. Mientras que "la avalancha El Cráter" no demuestra ninguna incorporación del substrato y tiene características de un derrumbamiento producido por un debilitamiento de carácter hidrotermal, la avalancha de "Las Isletas" tiene una incorporación significativa del substrato y fue generada por una falla de separación producida por gravedad. La última avalancha pudo haber sido obstaculizada por

el lago Nicaragua durante el transporte, por lo que su trayectoria pudo haber sido modificada.

Las avalanchas de Mombacho son dos ejemplos contrastantes del derrumbamiento no eruptivo del flanco de un volcán. El estudio muestra que aun tratándose de dos mecanismos distintos de derrumbamiento, los depósitos de las avalanchas desarrollaron la misma secuencia de capas (estratigrafía), a groso modo, con una capa gruesa sobre una capa fina. Esta capa fina proporcionó una capa basal deslizante de fricción baja que permitió que los depósitos tuvieran un recorrido extenso, de unos 11 km en el caso de Las Isletas, medidos desde la cumbre del volcán al extremo exterior del arco (península de Asese) de Las Isletas.

Mientras que los depósitos de avalancha y las trayectorias son más o menos similares, la distribución de estructuras es diferente y está relacionada a las rocas (litología): Las Isletas tiene fallas próximas y claras, reemplazadas en el extremo distal por depresiones entre cerritos donde las zonas de la unidad basal están expuestas, mientras que El Cráter tiene fallas por todas partes, pero la capa basal está oculta en el extremo distal. Las formas de los cerritos bajos dependen del tipo de material; los cerritos escarpados están formados por unidades coherentes de lava, y los cerritos bajos por unidades ricas de la matriz. En ambas avalanchas, las estructuras extensas predominan, porque las capas superiores experimentaron una extensión longitudinal y lateral exclusivamente.

Algunos identifican la avalancha de 1570 descrita por Juan López de Velasco con la avalancha El Cráter. Los geólogos Thomas Shea, Benjamin Wyk de Vries, y Martín Pilato únicamente dicen que son avalanchas del período Holoceno. Es curioso que López de Velasco diga que a "Cuatro leguas de esta ciudad [Ganada] estaba un pueblo de indios llamado Mombacho, junto a un volcán pequeño..." Ciertamente que el Mombacho no es un volcán pequeño. Las cuatro leguas son unos 18 a 20 km, seguramente siguiendo el camino. Como del centro de Granada a la cumbre del Mombacho solo hay unos 11 km, la avalancha de 1570 no puede ser la avalancha de Las Isletas que está a menos de 11 km. Tiene que tratarse por la distancia, de la avalancha de El Cráter, pero queda la duda de como es que Mombacho era un pueblo situado junto a un volcán pequeño. No hay otro volcán a cuatro leguas de distancia. A un poco más de media legua está el Cerro Posintepe que tampoco es un volcán, y que mas bien sirvió para detener la avalancha Las Isletas en su carrera hacia Granada.



BRASSEUR DE BOURBOURG Y SU PASO POR NICARAGUA

Por Maritza Corriols
(corriolm@yahoo.es)

El padre Charles-Etienne Brasseur de Bourbourg (1814-1874), conocido como el Abate Brasseur es un personaje clave en los estudios precolombinos del área de México y Guatemala. Tuvo mucho interés en la historia de los indígenas de esta zona y aprendió el nahuatl, el quiché, el cachiquel y el tzutuhil. El conjunto de su obra fue de mucha importan-cia para desarrollar en Francia un *americanismo científico.*



Abbé Charles-Étienne Brasseur de Bourbourg (1814 – 1874)

En la introducción a su *Histoire des nations civilisées du Mexique et de l´Amérique-Centrale durant les siècles antérieurs à Chistophe Colomb* narra sus motivaciones, experiencias, trabajos y publicaciones; en el tercer viaje, de los seis que hizo a estas regiones, vino a Nicaragua y por eso nos limitaremos a hablar de él solamente hasta esa época, es decir, hasta 1854.

En su juventud, después de leer *La Conquista de México* de Antonio de Solís, las Relaciones de Garcilaso de la Vega, las *Letras Americanas* del conde Carli, sobre las ruinas dePalenque, y la noticia en 1832 del descubrimiento en Brasil de un casco que perteneció a Alejandro Magno, se interesó en las historias de los indígenas de América. Pensaba que de la misma manera que se había hecho en Europa una "filología oriental", se podía hacer una "filología americana" a fin de acceder a la historia de estas antiguas civilizaciones.

Ya ordenado sacerdote, en 1845 fue enviado a Canadá para enseñar historia escle-siástica en el seminario de Quebec, allí se opuso abiertamente a la política religiosa del Seminario por lo que pasó a Bostón donde descubrió *The Conquest of Mexico* de William H. Prescott. Regresó a Europa en 1846 y en la biblioteca del Vaticano leyó la obra de lord Kingsborough y el Códice Mexicano con anotaciones de fray Pedro de los Ríos, pero el más precioso fue el Código Borgia, mencionado en las obras del barón de Humboldt. Es a partir de este año1846 que Brasseur de Bourbourg entra de lleno en la corriente de estudios que años después se conoció como *Americanismo.*

En 1848 llega a México por primera vez y en el vapor en que viajaba conoció M. Le Vasseur, recién nombrado ministro plenipotenciario de Francia en México. El señor Le Vasseur le da su apoyo y el abate comienza a hacer las búsquedas arqueológicas. En la ciudad de México conoce a muchas personas que lo ponen en contacto con las obras de Ximénez, Ordóñez, Juarros, Acosta, Torquemada y muchos otros cronistas. Visitó el museo y tuvo acceso a los archivos de los antiguos vi-

rreyes, lo que le permitió tener en sus manos docu-mentos antiguos escritos en las lenguas nahuatl, quiché y sus dialectos el cachiquel y el tzu-tuhil. Es así como pudo realizar su sueño de tener más contacto con todo lo relacionado a la cultura precolombina.

Cuando regresa de nuevo a México en 1850 se dedica a estudiar la lengua nahuatl, su profesor era Faustino Galicia Chimalpopoca, descendiente de un hermano de Montezuma y profesor de esta lengua en la Universidad de México. Tenía mucho interés en aprender el nahuatl pues ya había descubierto una buena cantidad de documentos antiguos entre ellos unos manuscritos que tradujo y llamó *Codex Chimalpopoca* [1] en honor de su profesor. (Poste-riormente en Madrid en 1860 descubrió documentos en poder de Juan de Tro y Ortolano quien le permitió estudiarlos. De este estudio el abate Brasseur concluyó que era la tercera parte de un códice de origen maya. Y para agradecer la colaboración de Tro y Ortolano bau-tiza el códice como *Codex Troano*, lo traduce y lo publica en París).

En esta segunda estadía en México participa activamente en los trabajos y debates de la *Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, y se hace socio de ella. Establece una verdadera colaboración científica con sus colegas mexicanos a diferencia de otros que sólo llegaban para obtener datos y menospreciaban una colaboración en conjunto con la élite mexicana.

En 1854 decide regresar por tercera vez a México pero pasa antes por Nicaragua, El Salvador y Guatemala. En la Universidad de Guatemala tuvo en sus manos muchos manus-critos antiguos entre ellos uno en lengua quiché escrito por los indios en 1539 y su traducción al español por fray Francisco Ximénez; en él se narra la historia del origen de la raza aborigen de Guatemala[2]. Estos documentos permanecieron olvidados, allí los encontró en 1854 el austriaco Carl Scherzer, quien hizo una copia de la traducción española de Ximénez y la publicó en Viena con el nombre de *Las Historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala*; pero un año después el abate Brasseur tiene en sus manos el manuscrito de los indios de 1539 y como ya sabe la lengua, lo traduce directamente del quiché al francés y lo publica en Paris en 1861 bajo el nombre de *Popol Vuh. Le livre sacré et les mythes de l´antiquité américaine*.[3] Esta publicación del abate despertó mucho interés en el mundo científico de América y de Europa. Es así como comenzó a difundirse el conocido *Popol Vuh*.

En Guatemala fue administrador de la parroquia del poblado de Rabinal en Verapaz; tuvo mucho aprecio por los indígenas de este lugar y se ganó su confianza, él mismo se con-sideraba el sucesor de Fray Bartolomé de las Casas, fundador del pueblo y protector de los indios[4]. Fue aquí que aprendió la lengua quiché y sus dos dialectos el cachiquel y el tzutuhil y se propuso conocer directamente las costumbres y las tradiciones de los indígenas.

Se basó en otros manuscritos de los frailes Ximénez, Flores y Domingo de Basseta para escribir su *Gramática de la lengua Quiché*[5] que publicó en París en 1862 y la dedica al ar-zobispo de Guatemala de ese entonces, Francisco de Paula García Peláez. Cuando se refiere a la lengua quiché en la dedicatoria en español al arzobispo, dice textualmente:

---

[1] Conjunto de tres documentos distintos que fueron copiados por Fernando de Alva Ixtilxochitl descendiente del Rey Tezcoco y fueron descubiertos por Lorenzo Boturini.

[2] Conocido como *Manuscrito de Chichicastenango*, encuentra en la Biblioteca Newberry de Chicago.

[3] Publicado en el primer tomo de *Collection de documents dans les langues indigènes pour servir a l´étude de l´histoire et de la philologie de l´Amérique ancienne*.

[4] Así lo dice en la dedicatoria de la Gramática de la lengua quiché al arzobispo de Guatemala García Peláez.

[5] Publicada en la primera parte del segundo tomo de *Collection de documents...*

"…me dediqué cada dia mas y mas á imponerme en el estudio de las lenguas guatemaltelanas, y especialmente en la Quiché, reina y maestra de las otras, no solo por lo que toca á la antigua pre-eminencia de los Reyes de aquella nacion, sino tambien por la belleza, la majestad y la harmonía propias de aquel idioma, cual puede considerarse como uno de los mas raros y talvez de los mas perfectos que se han hablado y todavía se hablan en el mundo: y entre sus rarezas digamos que una de las mas extraordinarias es que en sus raizes se encuentran las fuentes originales de muchas vozes de que se componen las lenguas principales de la Europa, en cuanto á que se hayan derivado del griego, del latín y del antiguo germanico".

En este pueblo de Rabinal se enteró de que existía una leyenda muy antigua y de la que se hacían representaciones escénicas, pero éstas habían sido prohibidas; era el drama quiché *Rabinal Achí* o *Baile del tun.* Logró convencer al actor principal que le hiciera una pre-sentación, al hacérsela el abate Brasseur va observando y tomando notas. Posteriormente logra que le dicten la letra y que un alumno de un mestizo "maestro de capilla" copie la mú-sica. Este drama lo tradujo del quiché al francés y lo publicó en 1862[6]. Gracias a él es que hoy se conoce este drama y se sigue representando. La publicación está precedida por un ensayo sobre de los indios de la América Central[7] y por un pequeño prólogo del actor principal que dice las artes:

"Prólogo de Bartola Ziz a los 28 días del mes de octubre de 1856 yo transcribí el original de este baile del tun propiedad de nuestro pueblo San Pablo de Rabinal para dejar mi recuerdo a mis hijos y que quede para siempre con ellos de ahora en adelante. Que así sea."

Para terminar copiamos a continuación lo que Brasseur de Bourbourg narra sobre su paso por Nicaragua y que se encuentra en el primer tomo de su obra *Histoire des nations civili-sées du Mexique et de l´Amérique-Centrale durant les siècles antérieurs à Chistophe Colomb*, publicado en 1857[8]:

"En el año 1854 habiendo completado la mayor parte de mis trabajos sobre México, soñaba con atravezar de nuevo el Atlántico con la esperanza de descubrir lo que me faltaba con relación a la América Central. Esta región -de la que aún ninguna persona poseía documentos en Europa- me faltaba a mi colección. El miedo a viajes a los que debía enfrentarme, me asustaban; mis recursos económicos eran muy escasos y había sido forzado una vez más a interrumpir mis trabajos serios para escribir obras de menos importancia, pero que me llenaban un poco mis bolsillos vacíos.

Al fin en julio de 1854, me decidí de pronto y me embarqué en el Havre para Liverpool. De allí me trasladé a Boston y después a Nueva York. Aquí me encontré con M. Squier quien me alentó vivamente a poner en ejecución mi proyecto y a visitar la América Central (….) compré mi pasaje para San Juan de Nicaragua (…) Me embarqué en el mes de octubre de 1854 en un vapor de la compañía Vanderbilt, y al segundo día de navegar entramos en la bahía de San Juan o Greytown. Es, después de Belice, el puerto más importante de la costa septentrional de la América Central. Al tercer día llegamos al lago de Nicaragua a través de un bello río con contornos pintorescos y som-breados de una magnífica vegetación, imagen de una primavera perpetua. Este lago, parecido a un mar interior, objeto de tantas especulaciones interesadas y teatro hoy de luchas obstinadas de un grupo de aventureros, enfrentados siempre a una población diezmada por la guerra civil; este lago se anuncia de lejos por las cumbres volcánicas de la isla de Ometepe o de las Dos Montañas, cuyas formas piramidales se desvanecen libremente sobre el fondo azul de una pureza admirable.

6 Publicado en la segunda parte del segundo tomo *de Collection de documents…*

7 Titulado *Essai sur la poésie et la musique, sur la danse et l'art dramatique des anciennes populations mexicaines et guatémaltèques.*

8 La traducción es nuestra.

En el pueblo de Virgin-Bay, situado sobre la ribera meridional del lago, los viajeros llevados por los vapores americanos habitualmente se separan, los unos para ir a embarcarse de nuevo cuatro leguas más abajo en el puerto de San Juan del Sur sobre el océano Pacífico, los otros para entrar al interior del país. Rivas es el primer lugar de alguna importancia donde me detuve. Conocida en otros tiempos bajo el nombre de Quauhcapolca o Nicaragua, era –en el tiempo de la colonia- una de las más importantes de la América Central. De Rivas a León, capital actual del estado, hay alre-dedor de cuarenta leguas; se viaja a lomo de mula por senderos a penas trazados en la espesura, y a los cuales se les llama pomposamente "Camino Real". Dificultades y privaciones de toda especie esperan aún al viajero en estas regiones. Sin embargo, a pesar de las privaciones, el trayecto está lleno de encanto: los aspectos de la naturaleza son tan grandes y variados; los bosques, los peñascos, el bramido de las aguas, los volcanes cuyas voces formidables producen ruidos subterráneos parecidos a las descargas de artillería sobre un campo de batalla lejano, todo esto conmueve y asombra. Se camina sin saber a donde se va; pero incluso lo desconocido es un otro atractivo para el viajero.

En la ruta a León se admiran los diversos aspectos del Mombacho, volcán apagado cuya cumbre forma un anfiteatro de verdor que cubre Granada con su sombra. Se sigue después alrededor de su hermano de Masaya, todavía activo y al que los españoles llamaron la "Boca del Infierno". En los recortes extraños que coronan la cima, hay algo que inspira temor. En el día se distingue, a una altura considerable, una inmensa columna de vapor blanco y amarillento que en la noche se cambia en fuego; me recordaba la columna de nube y de fuego que dirigía la marcha de los Israelitas en el desierto a su salida de Egipto. Los bordes del lago de Nendirí (Lendirí) (sic) bañan de un lado el pie de este volcán, yo permanecí mirando con atención mucho tiempo después de la puesta del sol; admiré los reflejos rojizos brillando, ya en la superficie de las agua, o ya coloreando de un fulgor siniestro los vastos campos de lava que corren al noreste.

Saliendo del poblado de Managua, durante todo un día se siguen los peñascos que bordean el lago del mismo nombre, menos grande que el de Nicaragua, con el que se comunica por medio del río de Panaloya; pero es menos extenso; sus alrededores presentan aspectos más pintorescos; las montañas se cortan de una manera abrupta y el volcán Momotombito, que se eleva al noroeste, forma un islote a una legua de la ribera que se agrega a la belleza solemne del cuadro. Viene después el Momotombo que sobresale en el lago como un promontorio gigante a una altura de más de siete mil pies; después, avanzando de sureste al noroeste en una extensión aproximada de quince leguas, se ve una cadena de conos más o menos elevados, siete de ellos son volcanes. Nada es más majestuoso como esta serie de conos vistos, desde lo alto de las torres de la catedral de León, una hora antes de la puesta del sol. Es un espectáculo del que no podrían saciarse mis ojos, y que cada vez, contemplaba nuevamente arrobado. Entre estos volcanes y las colinas que bordean el océano Pacífico, admiré la planicie de León, una de las más ricas y de las más bellas del mundo. A la salida del sol, el Momotombo forma en el lago de Managua una bahía célebre por los recuerdos de una antigua ciudad, cuyas delicias y voluptuosidades culpables le merecieron, según la tradición indígena, el mismo castigo que Sodoma. Los indígenas han conservdo este recuerdo en sus cantos y música que yo recogí[9], y nos muestran con terror los restos de la ciudad maldita, aún visibles bajo la superficie de las aguas. Mirando hacia el oeste distinguía los pobres edificios del pueblo de El Realejo, en otro tiempo el puerto español más importante de la costa, y más allá, las ondas azules del océano Pacífico.

[9] Debo estos trozos de música indígena a la cortesía de don Francisco Díaz Zapata, músico distinguido de León, que bien quiso hacer la notación musical para mí.

No podría dejar de hablar del doctor Livingston, de una familia distinguida de los Estados Unidos, antiguo cónsul de la Unión, en León de Nicaragua y residente entonces en esa capital. Habiéndome presentado en su casa con una carta de M. Squier, fui acogido y tratado, durante muchas semanas, con una hospitalidad que no me cansaría de agradecer. M. Myers, en su plantación y M. Jules Lefe-bre, negociante francés establecido en Chinandega. me hicieron -cada uno- una no menos amistosa.
Después de una estadía de dos meses en el estado de Nicaragua, me embarqué en el Realejo para el puerto La Unión perteneciente al estado de San Salvador. Pasando por el golfo de Conchagua, vi el grupo de islas conocido con el nombre de archipiélago de Amapala, cuya principal es la isla de El Tigre, disputada por mucho tiempo entre los ingleses y los americanos, que adivinan instintivamente la importancia futura de los establecimientos del Pacífico."

Como vemos, el abate Brasseur no da el nombre de los trozos musicales pero en la publicación del drama quiché *Rabinal Achí* presenta al final la música del drama, y además tres melodías nicaragüenses que suponemos son las que recogió en la ciudad León y tienen como nombre: *Son de los Novios* (Naachú Nasumanicu) al que también llama *Baile de los novios*, *Canto del hambre* (Naachú dañamó) y *Viento del Sur. Baile de la muerte* (Nagzdagañú).

Hasta aquí un breve recorrido de los primeros años de trabajo del Abate Brasseur de Bourbourg en estas regiones americanas y de su paso por Nicaragua.



El siguiente ensayo del clérigo Charles-Etienne Brasseur de Bourbourg es el prólogo a la publicación del antiguo drama quiché *RABINAL ACHI* que corresponde a la segunda parte del segundo volumen de la *Collection de documents dans les langues indigènes, pour servir a l'étude de l'histoire de l'Amérique ancienne***.** París, Arthus Bertand, editor. 1862

Traducido del original francés por Maritza Corriols

ENSAYO SOBRE LA POESÍA Y LA MÚSICA, SOBRE LA DANZA Y EL ARTE DRAMÁTICO DE LAS ANTIGUAS POBLACIONES MEXICANAS Y GUATEMALTECAS



Bajo el simple título de *Baile*, danza o "ballet" se designa aún hoy en las antiguas colonias españolas de México y de América Central, los bailes tradicionales y las representaciones escénicas que hace algún tiempo practicaban las naciones civilizadas de estas regiones. Aquí, así como en los diferentes pueblos de la antigüedad, la danza constituía una parte esencial del culto y de las fiestas públicas; ordinariamente estaba acompañada de cantos y de sonidos de instrumentos; otras veces de textos hablados y de diálogos más o menos animados, según la circunstancia. Lo que los autores nos reportan y los testimonios que los escritores contemporáneos de la conquista nos han dejado, excluyen todas las dudas que se podría tener aún sobre la existencia de la poesía y de la música, así como sobre la del arte dramático en los antiguos Americanos. Del conjunto de las historias se puede juzgar suficientemente la importancia que ellos daban al arte oratorio: se sabe que desde la infancia los mexicanos a imitación de los Toltecas, sus ancestros, aprendían de memoria las arengas tradicionales que les servían después en un sinnúmero de ocasiones. Su elocuencia brillaba sobre todo en las embajadas, en los consejos y en los discursos de felicitación que ellos dirigían a los reyes cuando subían al trono: el de Xicotencatl en el senado de Tlaxcala, para comprometer a rechazar las ofertas de Cortez, ha sido traducido por nuestras escuelas europeas y es un modelo de fuerza y de sabiduría republicanas; los razonamientos son graves, los argumentos sólidos y presentados con tanta elegancia como con vigor. Aunque hoy los indígenas de América están bajo el yugo extranjero, privados de la civilización que les era propia, no se puede dejar de admirar su lenguaje a la vez tan noble como cortés en los cumplidos que ellos dirigen sobre todo en los matrimonios de sus hijos.

Los poetas gozaban entre ellos de una gran influencia, y se sabe que el señor de Otompan, falsamente acusado ante Nezahualcoyotl, rey de Tetzcuco, compuso una elegía sobre sus desgracias, la recitó con tanta gracia y tan conmovedora melodía que el monarca derramó lágrimas y lo envió a sus dominios con mucha pruebas de su estima. En sus versos, los poetas observaban la medida y la cadencia. El lenguaje era puro y agradable, brillante y lleno de imágenes y de comparaciones con los objetos más graciosos que la naturaleza presenta a los ojos. El rey Nezahualcoyotl, tan sensible a la poesía del señor de Otompan, era también un poeta del género más elevado, y varias de sus obras han llegado hasta nosotros. Son parte de este grupo aunque sus descendientes las han mirado como

profecías; en efecto, las calamidades a las que hacen alusión se confirman más tarde con la invasión española; pero también podrían haber tenido lugar por una invasión de bárbaros indígenas. Nezahualcoyotl había sido testigo de tantas catástrofes y se veía, en el momento que él componía sus elegías, el objeto de una prosperidad tan grande que no era sorprendente que soñara algunas veces con las desgracias que podían golpear a sus descendientes.

Así cantaba él con tristeza, en 1467, en la consagración del gran templo que había hecho construir en Tetzcuco: "¿En qué año será destruido el templo que se consagra hoy? ¿Quién asistirá a su ruina? ¿Serán mis hijos o mis nietos? Es entonces que el país se debilitará y que los príncipes terminarán. Se cortará el maguey antes de que haya alcanzado su crecimiento: los árboles darán frutos antes de tiempo y la tierra llegará a ser estéril…"

"Escuchen decía él en otro canto,[1] escuchen lo que dice el rey Nezahualcoyotl sobre las desgracias que afligirán a su reino. ¡O rey Yoyontzin![2] cuando tú habrás dejado esta vida por otra, el tiempo vendrá cuando tus vasallos serán vencidos y desgraciados. Es verdaderamente entonces que el poder dejará de estar en tus manos, pues estará en las de Dios. Es entonces que tus hijos y nietos pasaran miles calamidades, y que llorando pensarán en ti. Pues estarán huérfanos y servirán al extranjero en su propia patria. Es así que terminan los imperios. El poderío acá abajo dura solamente poco tiempo. Lo que nosotros poseemos en esta vida no es más que prestado y es necesario dejarla en el momento que menos se espera. Así, muchos otros la han dejado antes que nosotros. ¡Oh Nezahualcoyotzin! Tú no ves más a Zihuapantzin, Acolnahuacatzin, y Quauhtzontezoma, estos amigos de quien eras inseparable."

Para hablar con tanta verdad y tristeza del futuro del Anahuac, ¿tenía Nezahualcoyotl algún presentimiento de lo que iba a suceder en el futuro? ¿Algunos de estos audaces navegantes que entonces doblaban el cabo de Buena Esperanza, habían ya abordado las costas de América, o habían naufragado cerca de las regiones marítimas que obedecían entonces a las leyes de los reyes de Tetzcuco y de México? Es un misterio que la historia quizá un día revelará. Lo que sí es cierto decir, es que las poesías de este príncipe están generalmente llenas de tristeza: el canto tan célebre aún en tiempos de la conquista que él había compuesto sobre la ruina del imperio tepaneca de Azcapotzalco, nos ofrece bajo este aspecto ideas muy importantes.

"Alguien que vio el palacio y la corte del viejo rey Tezozomoc, su gloria y su poder tiránico, hoy marchito y consumido ¿hubiera creído que terminaría un día? Todo lo que ofrece esta vida es solamente burla y engaño, ya que todo debe desgastarse y perecer.

"Quien no mantendría el recuerdo de la prosperidad de la cual gozaba durante su reino este monarca, este viejo caduco, como un sauce nutrido de la humedad de su ambición y de su avaricia, se levantada por encima de los humildes y de los débiles. Largo tiempo gozó de los prados y de los campos florecidos que le ofrecía la primavera; pero en fin, corroído por la edad y consumido, vio venir el huracán de la muerte, que le desarraiga, lo pone en piezas y lo tira al suelo.

"Hoy, con mis lamentaciones, yo rememoro el recuerdo y el ejemplo de lo que sucede en la estación de las flores y cómo terminó Tezozomoc, después de haber gozado tanto tiempo. ¿Quién, entonces, al escucharme sería tan duro para no derramar lágrimas? Esta abundancia de gozos variados y de placeres suntuosos es como este ramo de flores que pasa de mano en mano, terminando por ajarse y marchitarse con la vida".

"Hijos de los reyes y de los poderosos, abran los ojos y mediten con atención sobre el motivo de mis lamentos y de mis tristes poesías, al ver lo que sucede en el tiempo florido y el fin del gran rey Tezozomoc. Pero -lo repito- al escu-

---

[1] Ixtlilxochitl, *Hist. Chichimeca*, cap. 47.

[2] Yoyontzin era uno de los nombres del rey Nezahualcoyotl. Su nieto Ixtlilxochitl II fue el que recibió a Cortez y entregó su patria al extranjero.

charme, ¿quién sería tan duro para no derramar lágrimas? Pues esta abundancia de gozos variados y de placeres suntuosos es parecida a estos ramos de flores que pasan de mano en mano, terminan por ajarse y marchitarse con la vida. Sin embargo, los pájaros no cesan de resonar las melodías de sus cantos melodiosos; ellos disfrutan de la abundancia y de la belleza de la primavera, y las mariposas gustan el néctar y el perfume de sus flores, sin embargo todo se parece a estos ramos que pasando de mano en mano, terminan por ajarse y marchitarse con la vida".

Los pueblos de origen azteca, en México, como los de origen maya o quiché en la América Central eran igualmente sensibles al canto y a la música; pero el arte dramático no estaba menos en boga que la poesía lírica y la danza, y se sabe que la mímica y la gimnasia habían hecho tantos progresos que nos asombrarían, si nosotros fuésemos capaces de ver lo que no hemos percibido a pesar de su servidumbre al fanatismo español. De los Toltecas, cuya civilización era la fuente donde tantas naciones habían tomado sus conocimientos y que eran casi tan blanco como los europeos, dice Ixtlilxochitl[3]: "eran también tan buenos cantantes como músicos hábiles. Utilizaban toda clase de instrumentos para cantar y bailar, pues los tocaban con mucho gusto, inventando ellos mismos y componiendo con su genio melodías y cantos muy curiosos"[4]. Las tradiciones son unánimes sobre la belleza y la variedad de los cantos toltecas, e incluso una de ellas hace alusión a *libros de música*[5]. En cuanto a los instrumentos, eran muy variados: tenían trompetas de todas formas, grandes y pequeñas, generalmente hechas con arte; algunas de madera como nuestros oboes y clarinetes, otros de forma ondulada; pífanos y pitos fabricados con los huesos de ciertos animales y otros de tierra cocida; trompetas hechas de grandes conchas marinas; flautas de bambú, muchas especies de tambores y también instrumentos de cuerdas. Uno de ellos estaba montado sobre un caparazón de tortuga que emitía un son triste y suave[6]. Stephens hace notar[7] que él vio en las paredes de un palacio en ruinas figuras en actitud de tocar el arpa. Yo encontré frecuentemente entre las manos de los indios, guitarras de una forma muy particular que las fabricaban ellos mismos con una gran facilidad; sin embargo, no aseguraría que ellos las conocieran antes de la conquista. Pero lo que observé como muy original son los instrumentos hechos de bambú, formados de una o varias cuerdas tensas en una especie de arco, y en cuya extremidad estaba puesta una calabaza a la que el músico, al tocar las cuerdas, sacaba sonidos muy melodiosos. Todos los viajeros que han recorrido la América Central conocen igualmente como yo la marimba, instrumento nacional de Chiapas y de Nicaragua, cuyos indígenas sacaban acordes tan harmoniosos como perfectos; hay marimbas de todo tamaño; en lugar de cuerdas, aquí, son tabletas de madera dura y sonora, a menudo reemplazadas hoy por tabletas de metal, y dispuestas, como las teclas en vidrio de nuestras harmónicas, sobre numerosas calabazas alargadas de capacidades diferentes: el músico con dos bolillos que tienen una pequeña pelota de hule, tocan a menudo con indiscutible talento, y algunas veces en lugar de uno son dos los que tocan algunas partes a cuatro manos con un efecto que no nos cansaríamos de admirar.

Sin embargo, de todos sus instrumentos el más célebre era el TUN de los quichés, llamado *Tunkul* por los de Yucatán y Teponaztli por los Mexicas, aún hoy es el instrumento preferido de los indígenas en las fiestas puramente nacionales. Es una especie de tambor formado por un gran tron-

---

3 *Cuarta Relación de las vidas de los reyes de Tulltecos.* MS. de los archivos de México.
4 Sahagún, *Hist. De las cosas de Nueva-España*, lib. x cap. 29
5 *MS. Tzutuhil*, citado en una historia manuscrita de Guatemala que yo poseo
6 Herrera. *Hist. Gen.de las Indias Occid.* Decad.iv. lib.x, cap.3.
– Cogolludo, Hist. de Yucatán, Lib.iv, cap. 5.
7 *Incidents of travel in Yucatán*, vol. 1

co de madera ahuecado con solamente dos aberturas longitudinales, encima de las cuales el músico toca con dos bolillos cubiertos igualmente de pelotas de hule en el extremo; da un sonido ronco y sonoro que se escucha a una gran distancia. Con el tun venía el *Gohom* -llamado Tlapanhuehuetl por los Mexicas- que se parecía a nuestros tambores; era un cilindro de madera ahuecado, más largo que el tun y de tres pies de alto; de ordinario se lo ponía sobre un trípode y el orificio superior estaba cubierto con una piel de venado, perfectamente curtida y tensa, y se lo podía apretar o aflojar a voluntad para subir o bajar el tono. Se tocaba con dos manos, como el tambor de tela y era necesaria mucha habilidad para tocarlo correctamente. "Estos dos tambores, dice un testigo ocular[8] se tocan juntos y con tonos bien acordados que es un verdadero placer escuchar junto a las voces, en todo el pueblo.

Estos instrumentos se usaban sobre todo en las danzas sagradas y en los bailes que se hacían en las casas de los príncipes. Estos bailes y danzas eran muy variados; desde la juventud, los niños se adiestraban en los monasterios y los colegios, ya sea de nobles o de la burguesía. Se hacían en ruedas o en filas, según su carácter especial: algunos estaban formados solamente de hombres, pero en otras ocasiones, las mujeres se juntaban al baile cubiertas de sus más ricos adornos y no se distinguían menos por su gracia que por la elegancia de sus maneras. Los nobles se vestían con sus más bellas ropas, teniendo en la mano ramos de flores o abanicos, y los plebeyos se cubrían para parecerse a águilas, a tigres y a toda clase de animales. El baile ordinario, que tenía lugar en la casa de los príncipes y en los palacios, se componía solamente de un pequeño número de danzantes; se colocaban en líneas rectas y paralelas todos con el rostro vuelto al mismo lado o mirándose los unos a los otros, se cruzaban alternativamente, o bien aún dejaban entre las líneas espacios donde algunos, separándose de los otros, venían a danzar.

El gran baile que tenía lugar en la plaza principal o en el patio del templo, se componía raramente de menos de 400 personas; algunas veces comprendían más de dos mil. La música ocupaba el centro y los nobles danzaban en ronda formando muchas líneas concéntricas. No lejos otras rondas tenían lugar, compuestas por personas de una clase inferior y otras de gente joven. Por medio de un silbido agudo, se llamaba a los danzantes. Dos de los más hábiles y de los más grandes hacían el paso y el gesto y si ellos cantaban la multitud respondía en coro. Todos seguían la misma medida a excepción de los que estaban en los dos últimos círculos que a causa de su gran número hacían dos por uno. "Pero todos al mismo tiempo levantaban o bajaban los brazos, el cuerpo, la cabeza con tanta gracia y con sentimiento en la ejecución que todo el mundo estaba encantado".[9] De ordinario, la música comenzaba con un tono grave, lento y solemne, y los cantores a voz baja; pero poco a poco el ritmo llegaba a ser más vivo. "Entonces se acaloran, las canciones son descaradas y llenas de alegría, la danza se anima y se entusiasman con tanta fuerza como rapidez." Cuando el baile era muy largo se daban muchos intercambios entre las líneas y servían a los bailadores diferentes bebidas: *chicha*, pulque o chocolate, en recipientes pintados y dorados. También a menudo, cuando estaban fatigados, un grupo reemplazaba a otro, a fin de darles tiempo a descansar[10].

Todos los bailes tenían una melodía particular de acuerdo al tema. En Yucatán, el *Pochob* era

[8] Gómara, *Crónica de Nueva-España*, etc. cap. 94
[9] Gómara, *Crónica de Nueva-España*, etc. cap 94
[10] Gómara. *Ibid*.- Torquemada, *Monarquía Indiana*, lib. xiv, cap. 11.

una danza de los amantes y de los novios; todavía se baila y se hace con mucha fogosidad[11]. Le *Zayi* o Tapir es, al contrario, un baile grave y severo que es ejecutado solamente por viejos; llevan una palma en la mano, haciendo de vez en cuando reverencias respetuosas hacia el jefe de la orquesta. Ėste se encuentra en el centro tocando el tunkul ritmado con una majestad que talvez recuerda a los espectadores el personaje sagrado de Votan, a quien la tradición había dado el sobrenombre de *Señor de Teponaztli*. Estos bailes a menudo llegaban a ser verdaderas piezas escénicas, compuestas de diálogos históricos, cómicos o sagrados, en los que la danza y la música no eran más que accesorios. Estos diálogos compuestos en honor de los dioses o de los héroes, eran como el *Rabinal Achí*, verdaderos dramas. Pero además de esta categoría a la cual regresaremos inmediatamente, el talento de los americanos se desplegaba en verdaderas piezas de teatro a las que se consagraban edificios especiales, contruidos para ese efecto. Ordinariamente era una terraza descubierta situada en una parte del *tianquiz* o mercado en el patio de un palacio o de un templo, y de una elevación suficiente para que los actores se encontrasen colocados a la vista del público. El teatro principal del antiguo México-Tenochtitlán estaba situado dentro del gran mercado del barrio llamado Tlatilolco: según la relación de Cortez, estaba construido en mampostería; la escena estaba a una altura de trece pies y de treinta pasos de largo. Los días de espectáculo se le recubría de un techo de hojas, igual a los que se hacen hoy para las procesiones en el campo, y se decoraba el delantero con grandes palos a la veneciana, con banderolas resplandecientes, representando los animales fabulosos, insignias de la ciudad.[12]

Acosta, hablando de los juegos que tenían lugar en Cholula en honor de Quetzalcohuatl, agrega: "En el patio del templo de este dios, había un pequeño teatro de treinta pies cuadrados, construido y blanqueado con bastante cuidado: se esmeraban en mantenerlo con gran limpieza y para el espectáculo, lo adornaban con ramas verdes, con arcadas de plumas y con guirnaldas de flores, colocando en medio de todo esto, pájaros, conejos y un montón de objetos curiosos La gente acudía después de comer. Los actores se presentaban arremedando, en las escenas burlescas, a los sordos, a los enfermos, a los ciegos y a los rencos que iban al templo a implorar a los dioses para recobrar la salud. Los sordos interrogados, respondían con otras palabras parecidas, los enfermos tosiendo, los otros, según su enfermedad, a fin de provocar la risa de los espectadores. Después de estas escenas bufas, otros actores reemplazaban a los primeros: se presentaban disfrazados de toda clase de animales perfectamente imitados, los unos en escarabajos, en sapos o en lagartos, otros en cuadrúpedos o anfibios; por los diálogos se comprendía el tipo de animal que representaban. Cada uno representaba a su rol con bastante inteligencia; también los aplausos eran frecuentes. Algunos alumnos del templo salían después llevando en sus hombros, alas de mariposa o de pájaros de diversos colores; subían a los árboles colocados para este efecto, y los sacerdotes les tiraban bolitas de tierra con sus cerbatanas y los acompañaban con toda clase de bromas. La representación terminaba con un baile general en el que participaban todos los actores que habían aparecido en la escena. Es lo que tenía lugar en cada fiesta solemne". Esta descripción de Acosta, sacada del manuscrito curioso de Durán, recuerdan los

---

[11] Ver en las melodías colocadas al final de este volumen el Baile de los novios de Nicaragua, que parece ser el mismo que el *Pochob*. Diferentes pedazos de música indígena, colocados al final de este volumen, el más original es el que pertenece al drama de Rabinal Achi. De la analogía de uno o de otro que recogí en la América Central en 1854. no se sabría concluir que su origen es europeo. Desde tiempos inmemoriales se tocan en estas regiones, en los bailes indígenas cuya música no sufrió nunca, como en Europa, la influencia de una nueva moda. Sería muy deseable que un aficionado a la música viajara a estas poblaciones y recogiera el gran número de melodías de toda clase que todavía poseen, antes que se pierdan.

[12] Tezozomoc, *Crónica Mexicana*, cap. 88

primeros ensayos escénicos de los griegos. Hay que agregar aquí que en todas las piezas dramáticas o bailes hablados, los actores siempre llevaban máscaras hechas de madera perfectamente esculpidas y pintadas de acuerdo a su rol. Esta costumbre aún tiene lugar en la mayoría de las fiestas de esta clase, y a las cuales yo he asistido a menudo en la América Central.

A estos diversos espectáculos hay que agregar las vueltas y prestidigitaciones que parece haber sido practicadas en América, desde los tiempos más antiguos, con una habilidad extraordinaria. Se encuentran ejemplos impresionantes en el *Popol Vuh*, donde se ve a los dos héroes Hunahpú y Xbalanqué aparecer sobre el escenario bajo la figura y vestido como dos pobres saltimbanquis; pero con sus compañeros ellos maravillaban a los reyes y los príncipes de Xibalbá por los prodigios que hacían en el espectáculo público, se mataban y se resucitaban alternativamente y utilizaban todos los secretos de la magia para engañarlos y dominarlos después ponerlos fuera de sus guardas.[13]. Un pasaje curioso de Sahagún confirma el texto del *Libro Sagrado*, sirviéndole de cierta manera de paráfrasis; "Los Cuextecas (o habitantes de la Huazteca), dice él[14] refiriéndose a las poblaciones vecinas de la Costa de Pánuco y de Tampico, al regresar a Panutla, llevaban con ellos los cantos que utilizaban, cuando ellos bailaban, así como "los adornos que usaban en sus danzas y comedias. A estas mismas gentes les gustaba hacer trucos y juegos de manos sutiles con los cuales engañaban a todo mundo, dando a entender por verdadero lo que era falso, como hacer que quemaban casas, cuando no había nada de parecido; hacían aparecer una fuente con peces, cuando solamente era una ilusión de sus ojos; personas que se mataban ellas mismas, cortándose en pedazos y otras cosas que eran solamente aparentes y no reales.

Se podrían multiplicar aquí las historias de encantamiento y de prodigios, ya que las obras antiguas sobre México están llenas de ellas; pero sería separarnos de lo concerniente al baile, la música y la escena que son los temas de este ensayo. Al respecto agregaremos que los autores españoles, sin excepción, hacen elogio de los bailes históricos de los mexicanos y de los Guatemaltecos, de los que fueron testigos. Aún hoy, los indígenas continúan ejecutándolos y presentándose, en lo posible. cubiertos de todos los adornos que utilizaban sus ancestros. A pesar de los decretos de los concilios de México y las órdenes de muchos obispos, incluso se presentan con máscaras en las iglesias, a las diferentes fiestas que les ha impuesto el clero español. En este aspecto, la tolerancia de los religiosos de las diferentes órdenes ha llegado a ser una verdadera costumbre. Unas veces graciosos, otras veces espirituales, cuando la escena lo exige, trágicos o amenazantes, cómicos o grotescos, actuaban y llevaban a cabo todos los roles, algunas veces con mucha habilidad incluso reproducían a menudo, los defectos o los vicios de los curas y de los magistrados.

Ciertas piezas se ejecutan sin diálogos, son entonces verdaderos bailes donde sólo la mímica se une a la danza. Los Mayas daban a estas danzas el nombre de *Balzam*, presentación bufa, y les Quichés, *Cayic*, espectáculo. El jefe de orquesta, que era al mismo tiempo el director de escena, tenía en el Yucatán el título de *Holpol*, o depositario de la estera o petate, porque en esta calidad él tenia derecho, igual que los príncipes, a sentarse sobre una alfombra. Hoy como antes, es él que tiene a su cargo instruir a los actores y a los bailantes: Él es el depositario viviente de todas las tradiciones históricas y escénicas del país. Es él el que tiene el privilegio de poner en escena, el que da la señal del canto y de la música en las representaciones de todo género, y el que tiene la guarda de los vestidos y

[13] *Popol Vuh. Le Livre Sacré et les mithes de l´Antiquité americaine*, etc. pag. 177
[14] *Hist. Gen. de las cosas de Nueva España*, etc. lib. x, cap. 20

de los instrumentos. Todo el mundo lo trata con mucho respeto; se le saluda en la calle, se le da el primer lugar en todo, es igual en México que en América Central a tal punto que cuando fueron sometidos a España y que el templo de las divinidades antiguas fueron forzadas de ceder sus prerrogativas a la Iglesia cristiana, el Holpol continuó recibiendo los mismo honores de sus conciudadanos[15].

Hasta hoy, este es el estado de cosas en este aspecto en la América Central que no han podido modificar desde la conquista, a pesar de los esfuerzos aislados de un pequeño número de obispos y de religiosos. Desde el momento que ellos habían comenzado a trabajar en la conversión de los indígenas, los misioneros, enviados por España habían reconocido con terror el carácter idólatra de estas representaciones escénicas y las raíces profundas que ellas tenían en las costumbres y hábitos. Prohibirlos violentamente era una cosa impracticable. Toda tentativa, para tal efecto, no solamente habría sido inútil, sino que hubiera sido comprometer la tranquilidad del país. En su perplejidad, ellos imaginaron oponerlas con representaciones cristianas del mismo género adaptándolas a unas y otras fiestas del rito católico, Es así que en muchas localidades indígenas se ve el *Baile de la Sierpe*, sacado de la leyenda de San Jorge y del dragón, así que otros que recuerdan la historia de la conquista de Granada sobre los moros y la de México por Fernando Cortez

Pero estas tentativas no tuvieron éxito en hacer olvidar a los indios sus bailes históricos y religiosos, cuyo recuerdo se presenta a cada instante en los nombres de las poblaciones y de las localidades que las rodean, en las tradiciones de familia o de hogares a los que están apegados. Donde los misioneros se negaban a tolerar, ellos hacían reuniones secretas que se transformaban en ciertos lugares, en una clase de francmasonería donde solamente se admitía después de pruebas irrefutables: de este género era la asociación de bailantes de *Totoliztli* en el valle de México y cuya iniciación tenía lugar en una gruta profunda, situada al pie del volcán Axuzco. Los religiosos terminaron, sin embargo, de aflojar su rigor en muchas parroquias, y dejaron a los indios libres de retomar sus representaciones como otras veces. Es lo que ha tenido lugar en todos los bailes que hay en el *Libro Sagrado* y sobre todo por el *Hunahpú Qoy* donde los gemelos Hunahpú y Xbalanqué cambian en monos a sus hermanos Hunbatz y Hunchouén[16]. Popol-Vuh). El *Quché-Vinak* se presenta en Santa Cruz del Quiché y en Quezaltenango, y el *Chitic*, o los *Echases* cuyo nombre indica el estilo, se baila en las montañas del norte. Un baile curioso que yo vi a Rabinal, es el que le llaman *El Viejo* en español y cuyos dos personajes principales, un viejo y una vieja evidentemente, hacen alusión a mitos toltecas muy antiguos; yo no he podido obtener las palabras; pero lo que yo observé es que los dos llevan una máscara y en la parte inferior, bajo el mentón, figura un bocio enorme.

La tolerancia de estos espectáculos, aprobado por unos, eran vivamente combatidos por otros; lo que se objetaba sobre todo es que de acuerdo a la costumbre, tenían lugar no solamente en el presbiterio sino incluso algunas veces en la iglesia, donde se les consideraba como una profanación del servicio divino. Lo que sucede lo más frecuente a este respecto, es que los actores, *travestis* y enmascarados, se presentan para asistir a la misa como el resto de los fieles, y que tanto a la entrada, como a la salida del templo, ejecutan algunos pasos del baile en honor de la fiesta. Por mi parte, yo no he visto en esto nada más que inocencia, a pesar de que todo eso esté en desacuerdo completo con nuestras costumbres europeas.

Por otro lado, los religiosos más indulgentes sostenían que era el único medio de impedir los

---

[15] Herrera, *Hist. Gen.* Decad. iv, lib. x, cap. 4 – Cogollado, Hist. De Yucatán, lib. iv, cap. 5

[16] *Popol-Vuh. Le livre sacré*, pag. 112. El Hunahpu Qoy se representa en las comunidades vecinas de Mazatenango y de Retaluleu, hacia la gran costa del sur.

conciliábulos secretos, más peligrosos para la fe y la seguridad pública; y a fin de callar los escrúpulos de los otros agregaban que era obligar al mismo diablo a rendir homenaje a Dios, cambiando sus invenciones idolátricas en honor y en provecho de su Iglesia y de sus santos. Lo que sea, estas representaciones continuaron teniendo lugar con más o menos resplandor por todos lados donde los indígenas se encontraban separados de la autoridad central. Aunque interrumpidas algunas veces por un pastor más rígido que su predecesor, eran reemprendidas solamente con más prontitud si el sucesor se mostraba más complaciente. Era así sin dudas cuando yo escuché hablar por la primera vez del *Rabinal Achí*. Algunos detalles relativos a piezas de este género que yo había leído en Juarros o en los manuscritos de Ordóñez, así como en las historias de la conquista, me habían inspirado una viva curiosidad en este aspecto. Después de mi instalación en Rabinal, cuya administración eclesiástica me había sido conferida por el arzobispo de Guatemala, un día haciendo una excursión con dos jóvenes a mi servicio, ellos me contaron, señalándome un cerro vecino, una leyenda llena de interés. Se trataba de *Rabinal Achi*, principal personaje de este drama y yo les interrumpí súbitamente para preguntarles qué era. Mi gusto por las historias y las costumbres antiguas de su país les era ya muy conocida para inspirarles desconfianza: ellos no dudaron en contarme los detalles y el más joven más vivo y más inteligente, me aseguró que su viejo tío, Baltolo Ziz, no hacía mucho tiempo había sido uno de los principales actores.

Esta revelación me interesó muchísimo. Me prometí saber más sobre eso. Algunos días después, en una de sus fiestas los jefes de una de las grandes cofradías habían venido a saludarme, en medio de sus fórmulas de saludo yo les interrumpí para pedirles si pensaban hacerme una representación del *Rabinal Achí*. Esta pregunta a quemarropa les cortó la palabra; se miraron con aire de sorpresa y terminaron por responderme con cierta incomodidad que era un asunto de tradición y de memoria, olvidada después de mucho tiempo y que había habido razones para descontinuar este baile de otro tiempo. No queriendo insistir demasiado esta vez, simplemente agregué que yo me interesaba en él de una forma particular y que estaría más encantado de ver el *Rabinal Achi* que contenía hechos de su historia nacional, que la escena de Cortés y de Montezuma, que solamente recordaban la degradación de su raza. Ellos se retiraron muy asombrados de lo expresado, supe desde entonces que en la población se me estaba muy agradecido.

Una tarde, pensando en estas cosas y mirando caer una llovizna, una indígena llegó a mi casa. Era una mujer de edad avanzada y de un aire respetable: llevaba una falda ordinaria de tela rayada, apretada alrededor de las caderas, exactamente a como se le ve a la diosa Isis en las pinturas de monumentos egipcios.: llevaba encima un *huipil* bordado como una especie de casulla corta que flotaba alrededor de sus hombros y de su pecho, y sus cabellos en trenza con dos cintas rojas y azul, formaban una especie de diadema sobre su cabeza. Mi joven servidor, Colash López, me la presentó diciendo que era la mujer de su tío, Baltolo Ziz. Como ella no hablaba una sola palabra de español, Colash me dijo, en su nombre, que su marido estaba enfermo de un mal que él me explicó, y me pidió para él un remedio. Siendo que no había médico ni boticario en Rabinal yo me había provisto de una pequeña farmacia de viaje que me daba ya una gran reputación de Hipócrates. Felizmente para Ziz y para mí, supe indicarle un remedio muy simple con la ayuda del cual el se encontró mejor al cabo de algunos días. Vino a verme tan pronto estuvo sano. Era un hombre de unos cincuenta años; aunque pobre relativamente a muchos otros habitantes del lugar, tenía maneras y un lenguaje que me causaron algún asombro. Después de haberme agradecido en muy buen castellano, él me dijo que habiendo sabido por su sobrino que yo tenía curiosidad en conocer el drama de *Rabinal*

Achi, venía a ponerse a mi disposición para darme todos los detalles que yo deseara en este aspecto. Le aseguré que nada podía serme más agradable. Agregó que lo había aprendido por tradición y por orden de su padre y de su abuelo: que él había hecho el rol de uno de los principales personajes cuando la representación había tenido lugar delante de un padre dominico que él me nombró, hacía más o menos unos treinta años. Después de este tiempo –continuó- se había abandonado por diferentes pretextos, aunque los ancianos continuaron a hacer de él el motivo de sus conversaciones. Debido a esto, desde hace muchos años él había tenido la idea de recogerlo completo y por escrito, a fin de trasmitirlo como un legado a sus hijos. Terminó proponiéndome que yo lo escribiera bajo su dictado.

Esta proposición colmaba mis deseos. Yo lo comprometí a regresar algunos días después, cuando se hubiera repuesto de su indisposición. No tardó a cumplir su promesa. En esa época yo estaba muy poco al corriente de la lengua quiché, y no era una tarea ligera para mí emprender tal trabajo. Sin embargo, lo llevé a cabo
empleando la ortografía adoptada para esta lengua por mis predecesores. Durante doce días me encerré regularmente toda la mañana con Bartolo Ziz, Colash López y otro joven de Rabinal, llamado Teen, no menos inteligente que éste. Tanto uno como el otro se mostraron a la altura del rol que yo les confié, no conocían ni una palabra de gramática, pero es una cosa increíble la lucidez con la cual ellos me explicaron, las formas y la composición de las frases de este drama indígena; después de cada página yo hacía una traducción palabra por palabra en español, para ello me dieron todas las informaciones posibles.

Este trabajo me fue por lo demás de extrema utilidad, me puso más rápidamente al corriente del conjunto de la lengua que todas las lecturas. Una vez dominado el tema, comencé a recopiar la pieza en limpio, traduciéndola al mismo tiempo al francés. Sin embargo no estaba totalmente satisfecho. Lo que yo quería ahora era verla representar como en los tiempos antiguos. En diversas ocasiones tuve ocasión de hablar de ella a los jefes; pero ignorantes de lo que había pasado entre Bartolo Ziz y yo, me respondían con su muletilla corriente, eludiendo constantemente una respuesta directa. En mi impaciencia, un día yo les repliqué, después de una conversación de este tipo: ¡Bien! Pues si ustedes no lo saben, yo lo sé y yo se los dictaré" Al mismo tiempo les repetí algunas frases del *Baile* que había aprendido de memoria, y agregué con énfasis "Yo sé todas sus historias y todas las tradiciones mejor que ustedes mismos, es por eso que yo estoy entre ustedes; yo soy el que sabe todo". Todas estas palabras les llenaron de asombro. Al instante yo tomé el cuaderno donde había comenzado a recopiar el drama, y les recité de corrido toda una página.

De esta manera, acabé de convencerlos que en efecto yo no ignoraba ninguna de las cosas que les concernían, y ellos muy inocentemente reconocieron que yo sabía sus historias muchísimo mejor que ellos mismos. Después de algunos instantes de silencio, ellos me dijeron con humildad que estaban dispuestos a hacer todo lo que yo les pidiera, y que representarían el *Rabinal Achí el* día que yo fijara. Ellos objetaron que en la época en que lo presentaban, eran más ricos que ahora, y que sería necesario gastar bastante dinero para procurarse las plumas y las telas necesarias para la confección de los vestidos. Yo les respondí que yo asumiría todos los gastos y como estábamos en septiembre o en octubre les dejaba todo el tiempo para prepararse para la representación, dándoles como fecha la fiesta patronal de Rabinal, día de la conversión de san Pablo, en el mes de Enero siguiente. Esta respuesta no les causó menos admiración que alegría. La noticia se regó rápidamente por todo el poblado y los alrededores. Era muy asombroso que un padre, igualmente extranjero a los

indios y a los españoles, tomara tan vivo interés de las cosas indígenas; también la influencia que yo comencé a tomar aumentó de una manera sorprendente: Envié a comprar a Guatemala algunas piezas de damasco de lana y de plumas, con esto todos los sastres de la escena se pusieron inmediatamente mano a la obra. En el intervalo, los actores, reunidos bajo el cuidado del antiguo director de sus bailes nacionales, se ocuparon de estudiar sus roles, y cada tarde el ensayo tenía lugar en la casa de uno de los jefe o en la de otro.

El sábado 19 de Enero de 1856 todo estaba dispuesto para la primera representación pública. En la tarde me vinieron a pedir que llegara a la iglesia donde los diversos personajes me esperaban para recibir la bendición. . Vestido con el roquete y la estola entré al templo. Estaba lleno de gente. Todos los actores llevaban sus vestidos nuevos, las cabezas coronadas con diademas de plumas flotaban en abanico, no como se les ve en la ópera de Fernando Cortez, sino como a los de los jefes comanches o apaches que se muestran en el Museo de M. Catlin en Londres. Lo que les daba un carácter particularmente original, era la máscara en madera con la que cada uno había cubierto la cara; estas máscaras estaban bien esculpidas y pintadas, completamente de acuerdo al rol de los personajes que representaban, tenía una abertura para los ojos alrededor y debajo de las cejas y otra en la boca. Era un recuerdo perfecto de la máscara de teatro de los griegos y de los romanos.

Igual que en los tiempos antiguos, cuando los indígenas eran los dueños indiscutibles de su tierra, ningún acto con carácter de solemnidad ha tenido lugar sin que sus descendientes se preparen antes de una manera religiosa. Las danzas y las representaciones escénicas se hacían en honor de los dioses; hoy igualmente tienen lugar en honor de la Divinidad, y siendo que las fiestas del calendario católico son a la vez civiles y religiosas como antes, la Iglesia debe consagrarlas. Cuando me vieron entrar en el santuario, el grito de guerra sonó en la nave: el tun y la trompeta lanzaron algunas notas melancólicas y los actores ejecutaron con gravedad una de las danzas del baile. Inmediatamente tomé la palabra. Rápidamente les recordé que en tiempo de sus padres cuando ellos eran los soberanos del país, sus fiestas siempre habían tenido un carácter religioso; que el drama que ellos iban a representar estaba lleno de recuerdo de una época que, siguiendo las palabras de un autor indígena, ellos adoraban todavía la madera y la piedra. "Hoy, -agregué- a pesar del carácter profano de estas representaciones, Dios no prohíbe hacer de ellas el motivo del regocijo de ustedes; pero recuerden siempre que ahora ustedes son cristianos y que deben darle toda la gloria, como bien lo hacen ahora al venir a pedir que los bendiga en su nombre". Diciendo estas palabras los rocié de agua bendita e hice sobre ellos la señal de la cruz. Enseguida todos pasaron sucesivamente delante de mí saludando a la manera antigua, y salieron de la iglesia, bailando al son de los instrumentos.

La novena de la Conversión de San Pablo había comenzado. Al día siguiente domingo la parroquia festejaba a San Sebastián, uno de sus patronos, Después de la misa, se levantó un estrado bajo el corredor techado del gran patio del presbiterio que se llenó inmediatamente de una cantidad enorme de gente. Me habían preparado un sillón colocado en el estrado. Los actores del *Rabinal Achí* esperaban solamente mi presencia para hacerme la primera representación del Baile. Al sentarme, el espectáculo comenzó tal como yo lo pongo después de esta introducción. Es un verdadero drama histórico acompañado de danzas y de música; los personajes que hablan son cinco: Hobtoh, jefe de la casa de Rabinal, rey de Zamanib; Gales Achí, su hijo, siempre llamado Rabinal Achí, título que significa héroe o guerrero de Rabinal; Queché Achí, príncipe de la casa de Cavek, que reinaba en las montañas de Chahul, y dos esclavas. Los personajes mudos eran la reina madre, esposa del rey Hobtoh; Esmeralda Preciosa, princesa de Carchag, esposa de Rabinal Achi; doce guerreros de

alto rango llamado Águilas, otros llamados Tigres, y varias esclavos de uno y otro sexo; pero no dudaría que originalmente batallones enteros de estos jefes militares figurasen en el espectáculo.

El tema de la pieza es una disputa entre el príncipe de Rabinal y el de Cavek, y se supone que la acción remonta a una época anterior a la fundación del imperio quiché, es decir, al tiempo cuando los reyes de la casa de Cavek solamente ejercía un poderío muy restringido. Lo que nos daría aproximadamente la mitad del XIII siglo. Lo que yo observé de particular como puesta en escena, es que el director quien es a la vez, como lo dije anteriormente, el jefe de la orquesta y el dueño del tun, así como los dos únicos músicos que lo acompañan, forman parte integrante del espectáculo; estos dos últimos tocan la trompeta y sus instrumentos son llamados primero y segundo. El drama puede ser dividido en dos actos y cuatro escenas. La primera se supone que pasa bajo los muros del castillo de Cakyug, residencia de Rabinal Achí[17]; la segunda tiene lugar en el recinto mismo del palacio, en presencia del rey Hobtoh; la tercera lleva la acción otra vez afuera, y la cuarta lleva de nuevo a los actores al interior del castillo.

El espectáculo comienza con el sonido melancólico y sordo del tun, por una especie de ronda en la cual toman parte Rabinal Achí, Ixok Mun, su esclava favorita y varios guerreros, Águilas y Tigres. De pronto Queché Achí se lanza en medio de ellos con gestos amenazantes y fuerza a la ronda a ir más rápido. Provoca a Rabinal Achi, quien inmediatamente lo hace prisionero y le reprocha sus fechorías. Casi toda la escena se pasa en provocaciones mutuas: también el diálogo es de una monotonía extrema para los espectadores europeos. Rabinal Achí, al formular sus acusaciones pone de testigo al cielo y a la tierra incesantemente, y Queché Achí diciendo las mismas expresiones comienza a repetir, a menudo palabra por palabra, la mayor parte del discurso de su adversario, antes de responderle. Éste a su vez, repite la repuesta de Queché Achí antes de continuar. Así se pasa cada una de las escenas, entrecortada de tiempo en tiempo por una ronda austera que acompaña el sonido de los instrumentos guerreros. La pieza termina con la muerte de Queché Achí a la vista de los espectadores; la muerte es seguida de una ronda general donde todos los otros actores toman parte. Yo agregaría aquí que siempre había dos o tres actores para hacer el mismo rol a fin de hacer reemplazos cuando fuera necesario ya que debido a la duración de la pieza y la máscara de madera que les cubre la cara, les causa una gran fatiga sobre todo en países tan calientes. La música es, como se puede ver a final, grave y melancólica; de una extrema simplicidad, comprende solamente un número pequeño de notas que se repiten casi constantemente. Para estar seguro de no perder nada de su originalidad yo la hice anotar durante la presentación simultáneamente por un joven músico, hijo de un mestizo, maestro de capilla de la iglesia, y por el mejor de sus alumnos, Colash López, mi joven servidor indígena cuya inteligencia ya me había servido muy bien para la traducción del drama.

No entraré en más largos detalles sobre esto. La lectura de la pieza será suficiente para comprender el interés en ella a pesar de su carácter monótono. Está lleno de alusiones a los usos y costumbre de los indígenas de Verapaz y de Guatemala, como debían haber sido entre los siglos XII y XIII. Incluso, de estos hay un gran número del cual no se encuentra ninguna mención por otro lado. Yo señalaré entre otras cosas la costumbre bárbara de poner en metal el cráneo de un enemigo vencido, y de usarlo como copa, trofeo de la victoria. Se ha hablado frecuentemente de fortalezas y de castillos, siempre colgados como nidos de águilas, sobre la cima de las montañas y se cree a menudo

[17] Las ruinas de Cakyug están situadas a una legua de distancia al norte del poblado actual de Rabinal; sobre una colina alta, dominan la planicie y son perfectamente visibles desde el patio del presbiterio. A juzgar por los restos, el palacio de Rabinal Achi, flanqueado a las dos extremidades de altos *teocalli*, era de gran amplitud.

encontrar en ellos las costumbres germánicas de la Edad Media.

Tal es el *Baile* que se puede considerar como la única producción completa en su entera originalidad del arte dramático de los antiguos Americanos que hay en Europa hasta el presente.



Futuras Publicaciones

Pronto traduciremos el artículo de Squier, publicado en Harper's Magazine, Vol. X, Diciembre de 1854, titulado San Juan de Nicaragua. Como adelanto a esta traducción, publicamos hoy una imagen de Greytown tomada del libro del Comandante Bedfrord Pim, y un título de concesión de tierra en la Mosquitia firmada por el mismo Comandante. Este título está en venta por $995.00 en http://www.scripophily.net/molagrwes18.html



Villa Gorgon con una vista de Greytown al fondo, marzo de 1860. Villa Gorgon fue llamada así en honor al barco que comandaba Bedford Pim, y donde se hospedaban ocasionalmente tanto burócratas como otras personas que la encontraban quieta y buena para reposar. Litografía coloreada publicada en el libro *The Gate of the Pacific* escrito por el Comandante Bedford Pim y publicado en Londres en 1863

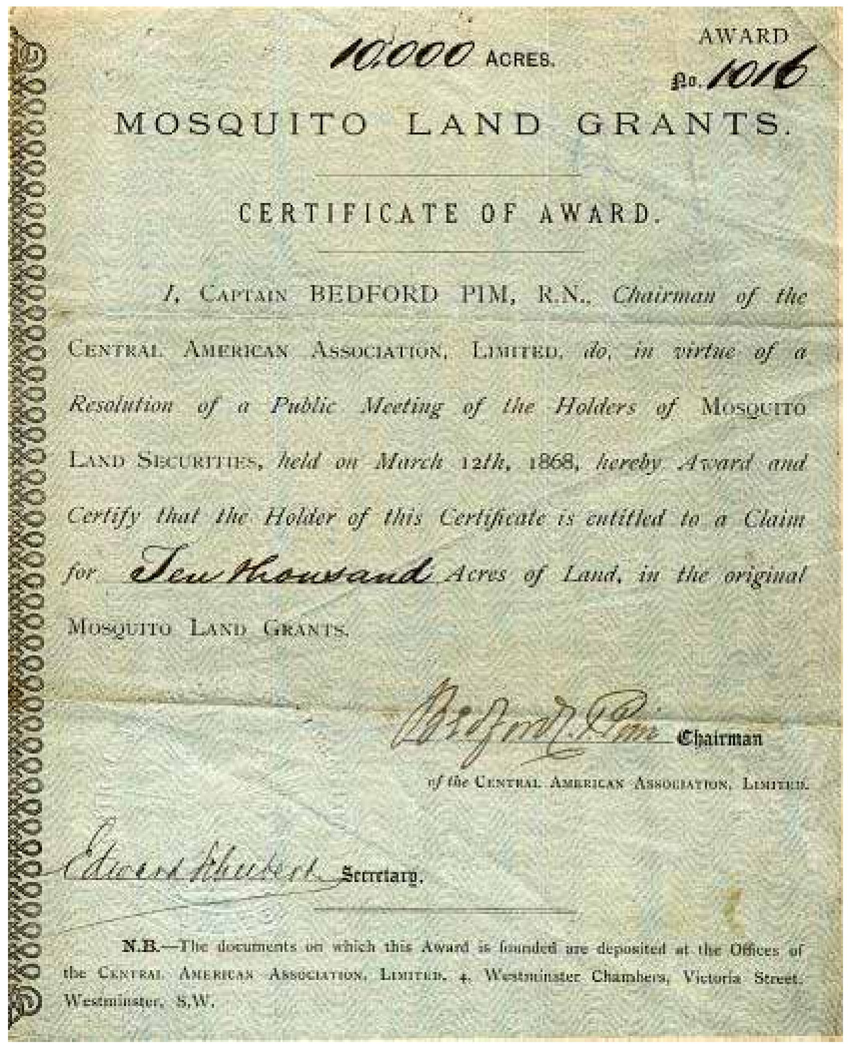
El Capitán Bedford Clapperton Trevelyan Pim[1], R.N., murió el 30 de septiembre de 1886. Fue uno de los más celosos y aventureros exploradores. Nació en Bideford, Devon, Inglaterra el 12 de junio de 1826. Pim fue nombrado comandante del barco Gorgon en el cual fue enviado a prestar servicios a las Indias Occidentales y América Central y contrarrestar las intenciones de los filibusteros, bajo el General Walker contra la República de Nicaragua. Mientras estaba surcando las aguas centroamericanas entre 1859 a 1861, Pim se interesó en el asunto del transito interoceánico a través de Nicaragua, y unos años después promovió investigaciones para un ferroacrril entre el Lago de

[1] Obituary: Captain Bedford Pim, Proceedings of the Royal Geographical Society and Monthly Record of Geography, New Monthly Series, Vol. 8, No. 11 (Nov., 1886), pp. 725-726, Blackwell Publishing on behalf of The Royal Geographical Society (with the Institute of British Geographers

Nicaragua y las costas del mar Caribe. Pim "descubrió" una bahía adecuada para la terminal del ferrovcarril situada 35 millas al norte de Greytown que él bautizó como Bahía de Pim. Sobre este proyecto, Pim leyó una ponencia ante la Royal Geographical Society el 24 de febrero de 1862. Dos años después de su retiro de la Armada, en 1861, Pim regresó a America Central con dos ingenieros para explorar la ruta a través de la selva. En 1867 envió a Mr. J. Collinson, C.E, uno de sus asistentes, para que preparara un estudio más completo del proyecto de ferrocarril.

Pim fue ascendido a Capitán en 1868 y obligado a retirarse en 1870. Con su característica energía comenzó la carrera de leyes y fue admitido a la barra de abogados en Inner Temple en 1873. Fue miembro del Parlamento en 1873, pero no buscó la reelección en 1880.

Pim es el autor de los siguientes libros: *An Earnest Appeal to the British Public on behalf of the missing Arctic Expedition* (1857); *The Gate of the Pacific* (1863) ; *The Negro and Jamaica* (1866) ; *Dottings on the Roadside in Panarna, Nicaragua, and Mosquito* (1869). Fue electo miembro de la Royal Geographical Society en 1851.



10,000 ACRES. AWARD No. 1016

MOSQUITO LAND GRANTS.

CERTIFICATE OF AWARD.

I, CAPTAIN BEDFORD PIM, R.N., *Chairman of the* CENTRAL AMERICAN ASSOCIATION, LIMITED, *do, in virtue of a Resolution of a Public Meeting of the Holders of* MOSQUITO LAND SECURITIES, *held on March 12th, 1868, hereby Award and Certify that the Holder of this Certificate is entitled to a Claim for* Ten thousand *Acres of Land, in the original* MOSQUITO LAND GRANTS.

Bedford Pim Chairman

of the CENTRAL AMERICAN ASSOCIATION, LIMITED.

[illegible] Secretary.

N.B.—The documents on which this Award is founded are deposited at the Offices of the CENTRAL AMERICAN ASSOCIATION, LIMITED, 4, Westminster Chambers, Victoria Street, Westminster, S.W.

Concesión de 10,000 acres de tierra (4,047 hectáreas) en la Mosquitia hecha por el Capitán Bedford Pim el 12 de marzo de 1868. [El título actualmente en venta por $995.00]

